



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCIÓN PERIODISMO
TRABAJO ESPECIAL DE GRADO
2012-2013

**SEMILLEROS ROJOS, FRUTOS VINOTINTO
REPORTAJE SOBRE EL APOORTE DE LA CANTERA
DEL CARACAS FC A LA VINOTINTO**

Trabajo especial de grado para optar por el título a Licenciada en Comunicación Social, mención Periodismo

Autora:
Tiffany Cornejo Castillo
Tutora:
Prof.^a Carlota Fuenmayor

Caracas, septiembre de 2012

PLANILLA DE EVALUACIÓN

Fecha: _____

**Escuela de Comunicación Social
Universidad Católica Andrés Bello**

En nuestro carácter de Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado: **SEMILLEROS ROJOS, FRUTOS VINOTINTO, REPORTAJE SOBRE EL APOORTE DE LA CANTERA DEL CARACAS FC A LA VINOTINTO**. Trabajo especial de grado presentado para optar por el título a Licenciada en Comunicación Social, mención Periodismo, dejamos constancia de que una vez revisado y sometido este a presentación y evaluación, se le otorga la siguiente calificación:

Calificación Final: En números _____ En letras _____

Observaciones _____

Nombre:

Presidente del Jurado

Tutor

Jurado

Firma:

Presidente del Jurado

Tutor

Jurado

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá, pues es mi mejor “directora técnica”.

Al Caracas FC, y su personal, por abrirme las puertas de su institución y permitirme realizar este trabajo.

A Alexander González y Josef Martínez, pues con su ejemplo ayudaron al desarrollo de este trabajo.

A Lino Alonso, por su aporte.

A Eliezer Pérez, Javier Minniti y Juan Sifontes, periodistas quienes, desinteresadamente, ayudaron y aportaron su granito a este trabajo.

A la Vinotinto, pues con sus logros, impulsa a trabajar por el fútbol en el país y a creer *que sí se puede*.

DEDICATORIA

A mi papá, pues, aunque ya no esté, fue quien me inculcó el amor por el fútbol.

A mi mamá, pues es la mejor “capitana” que un equipo pueda tener y mi “directora técnica”.

A Víctor José López, por ser el primero en darme la oportunidad de mezclar mis dos pasiones: el periodismo y el fútbol.

A Dios, porque es el mejor director técnico, y siempre consigue la estrategia perfecta para que anotemos nuestros mejores goles.

A todos los que, como yo, creen que tal como dijo una vez Roger Milla, “gracias al fútbol, un país pequeño puede ser grande”.

ÍNDICE GENERAL

	pp.
PLANILLA DE EVALUACIÓN	ii
AGRADECIMIENTOS.....	iii
DEDICATORIA	iv
INTRODUCCIÓN.....	1
EL MÉTODO.....	4
Tipo de investigación.....	7
Formulación y justificación del problema.....	8
Objetivo General.....	10
Objetivos específicos.....	10
Hipótesis.....	10
Preguntas de Investigación	10
Público meta.....	11
Delimitación.....	11
Limitaciones	11
Logros	12
Estructura del reportaje	12
Capítulo I: Arando el terreno	12
Capítulo II: Semilleros Rojos	13
Capítulo III: Frutos Vinotinto	14
CAPÍTULO I	
ARANDO EL TERRENO	17
Crecimiento desde la raíz.....	22
Misiones de las canteras.....	24
Fomentar el juego.....	25
Asentar las bases.....	27
Primeras semillas en Venezuela	29
Primeras semillas rojas	34
CAPÍTULO II	
SEMILLEROS ROJOS.....	37
Sentirse grandes, desde chicos.....	38
La disciplina es el primer gol	39
<i>Fair play</i>	40

Ser “selectivos”, otro paso	41
Formadores, antes que entrenadores	43
Hora de jugar.....	45
Regla del juvenil, vitrina para canteranos.....	46
"Darles cancha a los jóvenes"	48
Estratega canterano	49
Estabilidad dentro y fuera del terreno.....	51
'Viveros' a seguir	52
Consolidar para lograr	53
Ganancia de los frutos.....	54
Buena cosecha.....	57

CAPÍTULO III

FRUTOS VINOTINTO.....	60
Paso a la selección.....	61
Un rojo que descuenta en la deuda.....	62
Fácil engranaje	63
Deportivamente similares	64
Continuidad a los proyectos	66
"Se lo debo al Caracas"	66
Semillas rojas, frutos con futuro	68
Evitar enredaderas	68
Consejos de un canterano... ..	69
 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	 72
ANEXOS	74
Anexo A	
La Vinotinto, camino al Mundial. Foto: Simón Bardinet.....	75
Anexo B	
Jugadores de la “Norma” Utilizados por el Caracas FC (2007-2012)	76

INTRODUCCIÓN

Como se hace con cualquier edificación o construcción, para evitar que estas en un futuro se caigan, se trabaja por que, primero que nada, sus bases queden bien definidas y ajustadas al suelo.

Con las plantas suele ocurrir algo similar, para que esta crezca fuerte, previamente debieron haber alimentado las semillas, sembradas y cuidadas en su crecimiento, para evitar que se marchitaran antes de crecer.

El fútbol no escapa de este proceso. Cada equipo de fútbol profesional tiene sus categorías inferiores, las cuales en teoría, si se forman debidamente, garantizarán una gran edificación y será el relevo de los actuales talentos.

Como es natural, no todos le brindan igual cuidado a sus canteras. Hay unos que prefieren comprar juveniles y otros, que sí dedican tiempo y trabajo en fortalecer sus categorías bases.

En casos como este último, se han visto equipos que lograron el éxito gracias al buen manejo y proyecto con sus canteras, tal es el caso del Barcelona FC, de España, equipo que juega con una plantilla prácticamente formada en la Masía (como es conocida su cantera) y puede jactarse de haber formado a jugadores como Lionel Messi, considerado actualmente como el mejor del mundo y uno de los fichajes más caros en Europa.

De vender a jugadores como Messi, el Barcelona se beneficiará económicamente por un jugador formado por ellos mismos, pero a nivel deportivo ese jugador que ellos mismos formaron les garantiza goles y títulos, lo que evidencia que formar y trabajar talentos, desde jóvenes, rinde sus frutos a futuro.

El término “cantera”, en el mundo del fútbol, se utiliza para referirse a las categorías bases y juveniles. Según la Real Academia Española (2012), en una de sus acepciones, es: “lugar, institución, etc., de procedencia de individuos especialmente dotados para una determinada actividad”.

En el fútbol, este “lugar o institución”, constituye las categorías inferiores del equipo, en el que se forman jóvenes con aspiraciones a llegar al primer plantel y ser profesionales.

En Venezuela, en un país donde el fútbol tardó en asentarse a diferencia que sus países vecinos de Sudamérica, en los que rápidamente se adaptaron y trabajaron en este deporte, el tema de las canteras, según cuentan historiadores, empieza desde las décadas de los años 20 y 30, pues los equipos caraqueños tenían otras categorías, además del primer equipo.

Aunque no es hasta 1990, cuando la Federación Venezolana de Fútbol estableció la obligatoriedad de que todos los equipos profesionales venezolanos debían tener equipos de categoría Sub-20, y para varios expertos en la materia, fue allí cuando comenzó la verdadera formación del jugador venezolano.

En un país donde el fútbol no está totalmente desarrollado y la selección nacional de fútbol no es reflejo del fútbol local, pues mientras ella avanza el torneo local ‘cojea’ de muchas patas, por problemas económicos, deportivos y en su mayoría estructurales, el apostar por la formación de las bases de esta disciplina constituye un trabajo muy importante, no solo para el relevo de los futuros talentos sino, para el crecimiento del torneo local.

Este reportaje interpretativo busca, además de mostrar la importancia de las canteras en los clubes de fútbol, evidenciar cómo en Venezuela, el Caracas FC es ejemplo de este buen trabajo, con las categorías inferiores.

La primera parte del presente trabajo, está constituida por el método que se utilizó para elaborar el reportaje. Las decisiones que se tomaron para elaborarlo y los pasos que se ejecutaron para realizarlo.

Luego, dividida en tres capítulos, está la investigación. En el primero se hace una introducción de lo que son las canteras, su importancia, las primeras en el país y con la historia de Alexander González, canterano del Caracas FC, se introduce lo que será el segundo capítulo, dedicado a las divisiones inferiores del equipo capitalino.

En ese apartado, se explica todo lo referente al trabajo que realiza la cantera roja y la formación que le da a sus jugadores, además se exponen casos de jugadores que, debido al éxito en el club, salieron de allí al exterior o militan en la selección nacional, motivo que a su vez comunica con el tercer y último capítulo, en el que se expone el porqué los jugadores del Caracas FC son proyectables a la Vinotinto.

La investigación está compuesta por entrevistas, datos y referencias bibliográficas y hemerográficas, que le dieron forma al reportaje.

EL MÉTODO

El trabajo que sigue a continuación es un reportaje interpretativo sobre el aporte de la cantera del Caracas Fútbol Club a la Vinotinto, y al fútbol venezolano en general, que por la falta de bibliografía disponible sobre el tema, se fue construyendo, principalmente, con entrevistas a los protagonistas.

Las canteras de fútbol son las categorías bases y juveniles, que integran los equipos profesionales. Este reportaje es presentado como el trabajo especial de grado, para optar por el título a Licenciada en Comunicación Social.

Según señala el *Manual del Tesista de la Universidad Católica Andrés Bello*, corresponde a la Modalidad II, Periodismo de Investigación, que corresponde a una gran indagación “que conduce a la interpretación de fenómenos ya ocurridos o en pleno desarrollo, utilizando métodos periodísticos. Sus características dependerán del tema, enfoque y género elegido” (p. 20).

Enrique Castejón Lara (1992), por su parte, expone en *La Verdad Condicionada* que “a través del periodismo interpretativo se intenta analizar, explicar y, fundamentalmente demostrar la verdad y el real significado de lo acontecido o por acontecer” (p.38). En el mismo texto recuerda que el reportaje se parece, según el profesor Federico Álvarez, a una ensalada por ser un género que incluye diversos recursos expresivos como la reseña, la encuesta, entrevistas, noticias, crónicas, etc.

Particularmente, el trabajo especial de grado está enmarcado en la submodalidad I. Reportaje Interpretativo, que tal como señala el *Manual del Tesista de la Universidad Católica Andrés Bello*, se trata de “un abordaje

profundo desde el punto de vista del periodismo interpretativo de un tema o acontecimiento de interés social de actualidad nacional o internacional” (p.21).

Ulibarri en *Idea y vida del reportaje* (2007) expresa que el género del reportaje “engloba y cobija a las demás formas periodísticas (...) Tiene algo de noticia cuando produce revelaciones; de crónica cuando emprende el relato de un fenómeno; de entrevista cuando transcribe con amplitud opiniones de las fuentes o fragmentos de diálogos con ellas” (p.12).

Por su parte, Abraham Santibáñez (1995) en *Periodismo Interpretativo*, define la interpretación “como la manera de buscarle sentido a los hechos noticiosos que llegan de forma aislada, darles sentido, situarlos en el contexto y entregárselos al lector que no especializado” (p.24).

El autor enfatiza que debe prescindirse de opiniones personales y basarse solo en hechos concretos y opiniones responsables, para presentárselos de manera amena y atractiva al lector, haciendo uso de los cuatro elementos indispensables del reportaje interpretativo, que son: perspectiva, clarificación, significación y consecuencia.

Por su parte, Benavides y Quintero (2004) en *Escribir en Prensa*, expresan que el periodista debe digerir la información utilizando sus recursos periodísticos.

El presente trabajo de grado cumple con las características y herramientas anteriormente mencionadas por los autores citados. Es un reportaje interpretativo, pues se basó en un tema, en este caso “El aporte de la cantera del Caracas Fútbol Club a la Vinotinto”, basado en una hipótesis, que se desarrolló con la consulta de las fuentes citadas.

Además, se consideraron las herramientas que señalan los autores, pues se hizo un abordaje profundo sobre un tema de interés social, en este

caso deportivo; se le buscó sentido a este hecho noticioso, se recopiló información mediante entrevistas, fuentes bibliográficas y hemerográficas, fragmentos de diálogos, y mediante la clarificación y significación, se interpretó el caso para presentarle al lector un texto de interés, presentado de forma digerible.

Fueron muy importantes las capacidades del periodista al momento de entrevistar, precisar a los entrevistados, indagar, anticiparse a algún hecho, entre otros.

En el tema de las canteras, aunque se trató la parte noticiosa, que es la influencia en la selección nacional de Venezuela actualmente, puede permanecer en el tiempo, si se estudia como un fenómeno de un período determinado.

Sobre esto, Parrat (2003) en su libro *Introducción al reportaje* plantea:

El reportaje no está sometido a la actualidad más reciente como la noticia, sino que puede versar acerca de cuestiones de actualidad prolongada y permanente. Esto no quiere decir que sus contenidos tengan menor trascendencia que las noticias "frescas"; por el contrario, ayudan a conocer mejor el mundo que nos rodea tratando hechos de actualidad que son igualmente necesarios para el lector deseoso de estar bien informado (p.30).

Por último, según los autores Sampieri, Collado y Baptista (2003) el propósito del investigador en los estudios descriptivos es "decir cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno" (p.117). Por eso, la meta de este trabajo de grado, es retratar cómo la cantera del Caracas Fútbol Club aporta a la Vinotinto.

Para el trabajo de grado se utilizaron las normas APA, salvo para las citas textuales en las comunicaciones personales, pues los paréntesis o el cambio de márgenes interferían con la lectura fluida, necesarias de un reportaje, por lo tanto en estos casos las citas se colocaron entrecomilladas dentro del texto. Para los capítulos se utilizaron títulos e intertítulos.

Tipo de investigación

El tipo de investigación que se utilizó es de tipo cualitativa. En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Taylor y Bogdan (1996), explican qué características debe tener un trabajo de este tipo, en donde destacan que se debe ser inductivo, es decir, que se desarrollen conceptos y comprensiones; también con una perspectiva holística, en el que los escenarios, personas y grupos son considerados como un todo; y tener sensibilidad a los efectos que causan las personas que son objeto del estudio; comprensivo con las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.

Para esto, fue necesario entender cada uno de los fenómenos estudiados, situaciones, personas e historias que llevaron a entender y representar, mediante el reportaje final, por qué la cantera del Caracas FC aporta a La Vinotinto.

Sobre la investigación, es de tipo cualitativo, en este sentido, Taylor y Bogdan, (1996), continúan: “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p.3).

Por ello, es que la entrevista y la observación fueron las herramientas más utilizadas para recolectar datos descriptibles. Tanto las voces de los protagonistas, como el escenario en donde entrenan (cantera del Caracas

FC) hasta el nuevo ambiente al que debieron adaptarse al saltar al extranjero o la Vinotinto, sirvieron para armar el reportaje.

Para entender la realidad desde la perspectiva de los otros, los investigadores cualitativos deben experimentar la realidad como lo hacen las personas, para no suponer que hay una verdad absoluta.

Además, por exponer un tema que ha sido poco tratado en el ámbito periodístico, la investigación es de tipo exploratoria. Para describir este tipo de investigación, Fernández y Baptista (1991) en *Metodología de la Investigación* la explican de la siguiente manera:

Como cuando viajamos a un lugar que no conocemos, del cual no hemos visto ningún documental ni leído algún libro, a pesar de que hemos buscado información al respecto, sino alguien que nos ha hecho un breve comentario sobre el lugar. Al llegar no sabemos qué atracciones visitar, a qué museos ir, en qué lugares se come sabroso, cómo es la gente; desconocemos mucho del sitio. Lo primero que hacemos es explorar: preguntar sobre qué hacer y a dónde ir al taxista o al chofer del autobús que nos llevará al hotel donde nos instalaremos, en la recepción, al camarero del bar del hotel y en fin a cuanta persona veamos amigable. Desde luego, si no buscamos información del lugar y este existía (había varias guías turísticas completas e incluso con indicaciones precisas sobre a qué restaurantes, museos y otros atractivos acudir; qué autobuses abordar para ir a un determinado sitio) podemos perder mucho tiempo y gastar dinero innecesariamente (p. 76).

Formulación y justificación del problema

Actualmente, la Selección Nacional de Fútbol de Venezuela, con el proceso que realiza el director técnico, César Farías, en ella, está integrada por jugadores que, en su gran mayoría, militan en el extranjero, tanto que

para ser visto por el seleccionador nacional, siempre será una ventaja, ser fichado por un club del extranjero.

Ante este escenario, los jugadores de fútbol del torneo local, se ven en desventaja en sus aspiraciones de ser convocados para vestir la camiseta vinotinto.

Las últimas ocasiones que César Farías realizó convocatorias con solo jugadores “del patio”, como se les conoce a quienes desempeñan en el país, se trató de duelos de fogueo y prueba, pero no de cotejos decisivos e importantes, como eliminatorias mundialistas o copas relevantes.

Debido a esta situación, el técnico nacional explicó que el torneo local está en un nivel menor al extranjero, según estudios que el cuerpo técnico de la Vinotinto ha realizado, lo que explica el porqué de las convocatorias en las que se le da más importancia a un jugador que milite afuera.

Pese a esto, dentro de los pocos nombres de jugadores del fútbol local que se encuentran en esos llamados, nunca faltan los de algunos del Caracas FC, el equipo con más títulos del país, que desde hace dos temporadas no se titula, pero lleva a cabo un nuevo proyecto dedicado a la apuesta de su cantera.

Aunque desde hace más de una década, el equipo se enfoca en trabajar sus categorías bases, y de esa cantera han salido jugadores que actualmente son referencia en Venezuela, hoy en día afinca su proyecto con el fin de, en un futuro, jugar solo con piezas formadas por ellos, y además, ahorrar en gastos y fichajes mayor.

Este proyecto no solo los beneficia a ellos como equipo, que pese a jugar con una plantilla joven, se mantienen disputando el torneo con estos jugadores de menos experiencia. También beneficia a la selección nacional, pues al formarlos desde pequeños, con una misma filosofía de trabajo,

disciplina y modelo deportivo, a los que se les dan continuidad, garantizan una formación de primer nivel en un futuro, que servirá para que la Vinotinto tenga más opciones a la hora de convocar, lo que puede llevar a intuir que los actuales logros de la selección nacional tienen relevancia.

Objetivo General

Establecer, a través de un reportaje interpretativo, cómo la cantera del Caracas FC, ayuda al desarrollo de la Selección Nacional de Fútbol de Venezuela, la Vinotinto.

Objetivos específicos

1. Establecer cómo una cantera de fútbol, ayuda en el crecimiento de los clubes de fútbol.
2. Analizar cómo la cantera del Caracas FC, con su trabajo, contribuye con el torneo local del fútbol venezolano y la selección nacional de fútbol.
3. Investigar cuál es el aporte interno y ganancia del equipo con su cantera.

Hipótesis

La cantera de fútbol del Caracas FC es, en Venezuela, la que mejor contribuye con la formación de jugadores para la selección nacional de fútbol.

Preguntas de Investigación

1. ¿Por qué el Caracas FC, invierte y tiene un proyecto dedicado a la apuesta de su cantera?
2. ¿Cuál es la ganancia del Caracas FC, con la inversión que realiza en su cantera?
3. ¿Por qué el Caracas FC, aporta a la selección nacional y al fútbol local, con la formación de jugadores en su cantera?

Público meta

El reportaje interpretativo de la cantera del Caracas Fútbol Club y su aporte a la selección nacional de fútbol está dirigido a todo tipo de público, a pesar de que se trata de Periodismo Especializado, pues hacer comprensible cualquier tema al lector, es parte del deber del periodista.

La intención es que la lectura resulte interesante para los lectores, y los aficionados al tema puedan conocer sobre el trabajo de las canteras en Venezuela, del que casi no hay, actualmente, bibliografía disponible.

Delimitación

El reportaje interpretativo del aporte de la cantera del Caracas FC, a la Vinotinto, se realizó en Caracas, durante la temporada de fútbol 2011-2012 de la primera división y divisiones filiales del fútbol venezolano.

Está basado en entrevistas a jugadores que se formaron en la cantera del Caracas FC, y han salido a clubes del exterior o forman parte de la selección nacional, quienes cuentan cómo la formación con el club capitalino les ayudó a llegar a dónde están ahora. Además, se consultaron expertos en la materia, como directores técnicos y directivos, que fueron o son parte de esta institución.

Este trabajo pretende ser una fuente de documentación periodística sobre las canteras del fútbol en el país, contado a través de jugadores que han salido de la que, hasta ahora, es la cantera más grande de Venezuela.

Limitaciones

La principal limitación para realizar el reportaje interpretativo del aporte de la Cantera del Caracas FC a la Vinotinto, fue la poca bibliografía existente sobre el tema. Las fuentes documentales disponibles tratan más de técnicas

futbolísticas del fútbol base, que de datos periodísticos que ayudaran a la investigación.

Tampoco existe una cronología histórica exacta del establecimiento y primeras canteras de fútbol de país; en las encontradas hay imprecisiones en las fechas al momento de compararlas, por lo que la bibliografía es muy pobre.

Logros

Haber construido una fuente bibliográfica sobre las canteras de fútbol en Venezuela, a partir de la principal en el país, la del Caracas FC.

Estructura del reportaje

Tomando en cuenta que a las canteras de fútbol también se les conoce con el nombre de “semilleros”, por analogía en que son las raíces de un equipo de esta disciplina, cada capítulo y varios de sus antetítulos, por jugar con las palabras, tendrán nombres referidos a procesos de plantación.

Capítulo I: Arando el terreno

En este capítulo, la historia de Alexander González, futbolista venezolano, actualmente en Europa y formado en la cantera del Caracas FC, inicia la explicación de los resultados que puede generar, una buena formación en la cantera de un equipo.

Cómo llego al conjunto capitalino, cómo ascendió en sus categorías y cómo dio el salto a la selección nacional y al exterior, historias que se unen a las de otros canteranos exitosos en el mundo, como la del argentino Lionel Messi, para introducir qué es una cantera de fútbol, su importancia y cómo llegan estas a Venezuela.

En esta parte, además, se relatan cuáles fueron las primeras canteras de fútbol en el país y se explica detalladamente la estructura que la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), establece para estas escuelas formadoras de jugadores fútbol.

También se inicia una breve explicación de cómo se fundó el Caracas FC, equipo que actualmente cuenta con la cantera más grande del país.

Capítulo II: Semilleros Rojos

Este apartado está destinado a explicar toda la estructura de la cantera del Caracas FC, desde el trabajo de cada una de sus categorías, que van desde la “escuela” (que integra las categorías infantiles), los “selectivos” (que conforman las categorías sub-14, sub-16, sub-18 y sub-20), hasta el Caracas B, que juega en la segunda división del torneo nacional.

Se expone cada uno de los detalles que conforma la cantera, los principios éticos, morales y deportivos que se manejan en ella, los trabajos futbolísticos que realizan, y cómo engranan la misma filosofía de trabajo en todas sus categorías.

Protagonistas salidos y formados en esta institución cuentan cómo les ayudó la formación en esta, para hoy militar en la selección nacional y clubes del extranjero. Estos personajes incluyen nombres como Ronald Vargas, Josef Martínez, Alexander González, quienes hoy en día militan en el exterior.

También, directivos de la selección nacional de fútbol, evalúan el trabajo del equipo capitalino y lo comparan con el que ellos realizan en la Vinotinto.

Capítulo III: Frutos Vinotinto

Este capítulo, mediante entrevistas a protagonistas, explica por qué el Caracas FC, brinda su aporte a la selección nacional y al torneo del fútbol local.

Personajes como Lino Alonso y César Farías, del cuerpo técnico de la Vinotinto explican en qué y cómo los jugadores que se forman desde las bases del plantel caraqueño, resultan de provecho para el crecimiento del fútbol local.

Además, opiniones como la de Nicolas “Miku” Fedor, delantero de la Selección Nacional de Fútbol de Venezuela y formado en la cantera del Valencia FC, de España, explica, desde su experiencia de canterano, la importancia de iniciar la carrera de futbolistas en las canteras de fútbol, y el darse continuidad en ellas, hasta llegar a ser profesional.

Este tercer y último capítulo, por las voces, testimonios y explicaciones de los protagonistas asienta lo planteado principalmente en la hipótesis, pues evidencia que la cantera de fútbol del Caracas FC es, en Venezuela, la que mejor contribuye con la formación de jugadores para la selección nacional de fútbol.

Fuentes consultadas. Entrevistas personales.

Fuente	Tipo	Razón
Ricardo Padrón	Directivo. Coordinador del Caracas FC	Conocedor y coordinador del modelo deportivo del Caracas FC.
Phillip Valentiner	Presidente del Caracas FC	Explica el proyecto de canteras del Caracas FC.

Fuentes consultadas. Entrevistas personales (continuación)

Fuente	Tipo	Razón
Lino Alonso	Director de Selecciones Nacionales y categorías inferiores de la FVF	Explica el aporte de la cantera del Caracas FC a la Vinotinto
Nicolás "Miku" Fedor	Jugador venezolano del Getafe (ESP) y selección nacional.	Se formó en la cantera del Valencia CF, de España..
Javier Minniti	Estadígrafo del fútbol venezolano.	Estadísticas de canteranos que debutan al año en la primera división del equipo.
Eliézer Pérez	Periodista e historiador del fútbol venezolano	Conocedor de la historia de las canteras en el país.
Pedro Aristeguieta	Autor de Carreteras de Fútbol.	Conocedor del Fútbol venezolano.
Fernando Aristeguieta	Jugador del Caracas FC y La Vinotinto.	Formado en la cantera del Caracas FC.
César Farías.	Director Técnico de La Vinotinto.	Explica el aporte de la Cantera del Caracas FC a la Vinotinto.
Adrián Gallará	Coordinador de la cantera del Real Esppor Club.	Experto en proyectos de fútbol base.
Alexander González.	Jugador del Young Boys de Suiza.	Canterano del Caracas FC
Josef Martínez.	Jugador del Young Boys de Suiza	Canterano del Caracas FC
Manuel Todea	Periodista del Diario Meridiano.	Cobertura de la selección nacional y divisiones inferiores por más de 15 años.
José Peraza	Jugador del Caracas FC.	Juvenil del Caracas FC.
Ceferino Bencomo	Director Técnico del Caracas FC.	Formado en la cantera del Caracas FC.

Fuentes consultadas. Entrevistas personales (continuación)

Fuente	Tipo	Razón
Roberto Rosales	Jugador del Tweente de Holanda y la selección nacional.	Formado en la cantera del Caracas FC.
Ronald Vargas	Jugador del Anderlecht de Bélgica y la selección nacional	Formado en la cantera del Caracas FC.
Noel "Chita" Sanvicente	Director Técnico del Zamora FC.	Técnico más ganador del Caracas FC.
Sebastián Cano	Agente FIFA	Representante de Alexander González y Josef Martínez
Oswaldo Vizcarrondo	Jugador del Lanús de Argentina.	Formado en el Caracas FC.
Manuel Plasencia	Director técnico del Deportivo Petare.	Ex Director técnico del Caracas FC.
Javier González	Historiador deportivo.	Referencias en la historia del fútbol.
Salomón Rondón	Jugador del Rubín Kazán de Rusia y la selección nacional	Fuente secundaria.
Roberto "Chicho" Rosales	Padre de Roberto Rosales.	Ex Director técnico de categorías inferiores
Luis Sifontes	Psicólogo deportivo	Conocer el trato psicológico a los jóvenes jugadores.
Juan Sifontes	Periodista del Diario Líder	Referencias hemerográficas
Walter Roque	Periodista Deportivo	Referencias documentales.
Francesco Stéfano	Director Técnico de la categoría sub 20 del Real Esppor	Formador de categorías inferiores.
José Mejía	Cuerpo Técnico del Real Esppor	Fuente secundaria

Nota. Cuadro elaborado por la autora, con datos de los personajes entrevistados relacionados al ámbito futbolístico, testimonios fundamentales para la realización del presente trabajo especial de grado. (2012).

CAPÍTULO I

ARANDO EL TERRENO



Entrenador de la cantera del Caracas FC, en campamento organizado por el club. Foto de Simón Bardinnet.

“La cantera es la base del éxito en el mundo del fútbol”.

Vicente del Bosque, seleccionador nacional de fútbol de España

El deporte siempre estuvo presente su familia. Su padre y su tío fueron jugadores profesionales de fútbol sala; ambos se destacaron en esta disciplina e incluso, representaron a la selección de Venezuela en diversas oportunidades.

Con el fútbol en sus genes, Alexander González se crió en Catia, donde comenzó a patear sus primeros balones en el colegio San José de Calasanz, cuando tenía apenas cinco años.

Según él mismo cuenta “su carrera inició de golpe literalmente”, pues en uno de los primeros partidos su padre le pidió al entrenador que lo dejara jugar en una categoría superior a la suya, casualmente donde militaba Salomón Rondón, delantero vinotinto y actual ficha del Rubín Kazán, equipo de la primera división de Rusia, y apenas entró recibió un fuerte balonazo en la cara producto de un despeje. "Así fue mi inicio en el fútbol. Nunca lo voy a olvidar", relata, entre risas.

Su formación como futbolista continuó en la parroquia La Pastora, específicamente en el campo de fútbol de la Universidad Católica Santa Rosa, donde defendió la camiseta durante dos años.

La regularidad mostrada por González, llamó la atención de varios entrenadores de *Cristo Rey*, colegio al que representó dos temporadas como Infantil B, categoría de 11 a 13 años.

En el año 2007, González, con catorce años de edad, dio uno de los pasos más importantes de su carrera. Varios entrenadores le habían hecho seguimiento en la Liga César del Vecchio –donde compiten las categorías infantiles y en la que nunca pudo salir campeón, pero sí demostró que tenía mucho para dar–, y lo invitaron a probarse en el Caracas Fútbol Club.

Tras varias semanas de trabajo, a prueba en el conjunto de la Cota 905, el mediocampista y defensor recibió la noticia esperada. El equipo capitalino

había aprobado su desempeño y le pidió que permaneciera en el club para reforzar la cantera y representar a sus categorías inferiores.

Así comenzó su formación en las inferiores del Caracas FC, equipo donde lo empezó a dirigir John Giraldo, director técnico venezolano, quien le dio confianza y reforzó su formación profesional fuera de la cancha, lo cual junto a su talento deportivo, y el apoyo del estratega, en ese entonces de la primera división, Noel Sanvicente, consiguió rápidamente su ascenso y debut en el primer equipo.

“Siempre vimos en él un jugador de muchísimo talento dentro de la cancha con mucho potencial. Además de eso era disciplinado y cumplía con las normas del equipo. Se lució desde que ingresó en las inferiores”, cuenta Noel Sanvicente.

“A su talento nato le ayudó la formación que le dio el Caracas FC, que terminó de pulirlo para que llegara a primera con la formación de un profesional”, agrega el actual estratega del Zamora FC –equipo profesional en Venezuela– y quien hizo debutar en la primera plantilla roja a González.

Luego de pasar por la categoría sub-17, ascendió a la sub-20 con la que disputó una final de la Serie Nacional (torneo nacional en el que compiten las categorías inferiores). En ese duelo logró marcar gol, pero sin poder hacer más para que su equipo consiguiera la victoria.

En la tribuna de *Cocodrilos Sport Park*, sede del Caracas FC, y lugar en donde se desarrolló el encuentro, estaba Sanvicente, atento a los juveniles que podrían tener chance en su primer equipo.

“Yo estaba mal, tirado en la cancha por el desconsuelo de la derrota y él entró al campo, me agarró y me dijo: ‘tranquilo que tienes mucho futuro’. Yo en ese momento no le paré”, recuerda el jugador, quien días más tarde a ese episodio, recibió una de las mejores noticias en su carrera. “Sí le dije que

tenía talento, es porque así era. Ya venía evaluando su desarrollo en las categorías inferiores”, aseguró Sanvicente.

“Justo esa semana jugaba el primer equipo en el Estadio Olímpico y tenían dos bajas en la zona de volantes, mi posición. Yo estaba en las oficinas administrativas del equipo y Sanvicente también. Al verme, me dijo: ‘el jueves entrenas en la primera división’. Yo me quedé sentado en una silla, frío. Richard Carrero, delegado del club, en ese momento, me dijo: ‘¡Pero muchacho anda a preguntar la hora!’, y ahí reaccioné y fui a buscar la hora del entrenamiento”, recuerda el jugador que, tras esa oportunidad en la final de temporada del 2009, nunca más volvió a entrenar con las categorías inferiores.

Se asentó en la primera división, donde alcanzó sesenta y cinco partidos, anotó ocho goles y debutó internacionalmente en la Copa Libertadores. Además, recibió el llamado de la selección nacional de mayores, en la que se estrenó en el 2011, en un amistoso ante Argentina. Antes, había jugado en la Vinotinto Sub-20, con la que disputó el Sudamericano de la categoría, en enero del año 2011.

El mismo año, en junio, fue convocado por César Farías para la Copa América 2011, en la que, con diecinueve años, fue el menor de los seleccionados, en donde el mayor tenía casi el doble de su edad, José Manuel Rey, con treinta y seis años.

“¿Por qué darle la oportunidad para la primera división?, pues porque era un canterano ejemplo, cumplió con éxito su labor en las categorías inferiores, y con la formación alcanzada merecía lograr ese roce de primera”, confiesa Sanvicente.

“Fue fácil la adaptación, ahí comprobé que en verdad todo el equipo en todas sus categorías trabajan con una misma filosofía, pues de la sub-20 a la

primera no fue difícil acostumbrarme, igual que cuando pasé de la sub-17 a la sub-20. En todas las categorías te tratan como un profesional, te enseñan a ser ganador. Lo que cambian son las exigencias en cuanto al torneo en el que compitas. Es obvio que el de primera es más fuerte que el de juveniles”, expresa González.

Con todos estos logros alcanzados y con apenas diecinueve años, cumplió otra meta en su carrera. En enero del 2012, el *Young Boys*, de la primera división de Suiza, lo fichó junto su compañero Josef Martínez, también canterano del equipo.

Por motivos de seguridad “por la situación que vive el país” –tal como lo expresa Ricardo Padrón, coordinador del club–, no se hizo pública la cifra del pase de sus jugadores al exterior, pero según confesó el dueño del equipo, Phillip Valentinier, días más tarde al *Diario Líder*, en su edición del cuatro de enero del 2012, el porcentaje que le quedó al Caracas FC, fue “de significativa importancia”.

Casos como el de Alexander González, es el típico ejemplo del éxito de una cantera en la formación de sus jugadores, pues además de formarlos y garantizar un jugador para la primera división, lo aporta para la selección nacional, haciendo crecer el universo de jugadores de la misma, que, a la vez, es ganancia para el crecimiento del fútbol local.

Igualmente, al lograr vender al jugador al extranjero, gana el club en lo económico, pues logra exportar su talento y recuperar la inversión que se le da a las canteras.

En casos más conocidos de clubes exitosos por sus canteras y sus canteranos, se encuentra el de Lionel Messi (considerado actualmente como el mejor jugador del mundo), en el FC Barcelona, de España.

El Argentino, quien llegó al club blaugrana con trece años de edad, y se formó en la Masía (como es conocida esa cantera), según datos que proporciona el club en su portal *web*, hoy alcanza ocho temporadas, veinte títulos con el club, más de 200 partidos disputados y ha marcado más 255 goles, en el equipo español.

Actualmente tiene veinticinco años y en su currículum ya perdió la cuenta de las distinciones y premios individuales que se le ha otorgado, entre los cuales resaltan tres balones de oro consecutivos.

Toda esta suma de logros hace que su ficha alcance los 250 millones de euros, según reseñó en su portal *web* el *Diario Español AS* (2009), siendo uno de los jugadores más valiosos del fútbol europeo y aumentando valor al club al cual pertenece.

Él, junto a Gerard Piqué, Cesc Fábregas y Pedro Rodríguez –actuales jugadores del equipo– forman parte de esa cantera del *Barcelona*, que tienen más de diez años trabajando en el equipo y gracias a las buenas actuaciones con el club, han sido convocados por sus selecciones nacionales; en el caso de Messi con la de Argentina, y en el de los demás con la de España, con la que se titularon campeones del Mundial Sudáfrica 2010, bajo el mando del técnico Vicente del Bosque, quien sobre las canteras, en una rueda de prensa previa a la Euro Copa 2012, aseguró: “Es la base del éxito en el mundo del fútbol”.

Crecimiento desde la raíz

El término “cantera”, en el mundo del fútbol, se utiliza para referirse a las categorías bases y juveniles que, en el caso de Venezuela, van desde las infantiles (que conforman las ligas: César del Vecchio A; César del Vecchio B1; César del Vecchio B2, Liga Deportiva Colegial de Caracas; compotas)

hasta las juveniles (que en los clubes compiten en los torneos sub-14, sub-16, sub-18 y sub-20).

Según la Real Academia Española (2012), en una de sus acepciones, “cantera es lugar, institución, etc., de procedencia de individuos especialmente dotados para una determinada actividad”.

En el fútbol, este “lugar o institución” constituye las categorías inferiores del equipo, en el que se forman jóvenes con aspiraciones a llegar al primer plantel y ser profesionales.

Aunque es más común referirse con el término “cantera” para hablar de las categorías menores de un club, en otros países se utilizan conceptos como: fútbol base, fútbol menor, categorías inferiores, semilleros, cebollitas, entre otros.

La FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado) y máximo regente en el mundo del balompié, también implementa el término “Grassroots”, para referirse a las bases en esta disciplina deportiva, además creó un programa con este mismo nombre, para fomentar el desarrollo del fútbol en los jóvenes.

El término, traducido al español, significa “raíces de césped”, y según señalan Avry, Y; Bernet, M; Belhassen, M. (2006), en *Grassroots*, guía del Departamento de Educación y Desarrollo Técnico de la FIFA, es “el fútbol de los niños, del aprendizaje, de los valores humanos y, por encima de todo, una fuente inagotable de diversión” (p.5), con el propósito de llevar la alegría del fútbol a los jóvenes y que ellos aprendan, del deporte, divirtiéndose.

“El principal objetivo de los *Grassroots* es llevar el fútbol al mayor número posible de niños, porque el fútbol es una escuela de la vida” (p.5).

“La cantera, en su término literal, es el origen de donde se saca la piedra. Por ello, en analogía con el caso del fútbol, se utiliza para referirse a

las bases, pues de ahí es donde sacaremos 'la piedra' o 'lo fuerte' en un futuro. De allí es de donde saldrán los futuros talentos", explica Adrián Gallará, coordinador de la cantera de fútbol del Real Esppor Club –equipo de la primera división del fútbol venezolano–, y quien cuenta con más de treinta años de experiencia en la formación de jugadores, entre Argentina y Venezuela.

Por ello, es que el término *Grassroots* puede entenderse también como “desde la raíz”, pues las bases del fútbol, son las raíces o semillas de los futuros frutos a cosechar.

Según Avry, Y; Bernet, M; Belhassen, M. (2006), estos programas pueden aplicarse en cualquier entorno (escolar, comunitario, clubes) dirigido, especialmente, a los niños y niñas entre seis y doce años, pues son las edades en las que los chicos aún están en proceso formativo.

“Esa edad es la ideal para inculcarle los primeros principios del fútbol a los niños, además de enseñarles la disciplina en lo personal, que tiene que ir de la mano con lo deportivo”, explica Gallará.

Misiones de las canteras

Entre las misiones de las categorías menores, según Avry, Y; Bernet, M; Belhassen, M. (2006), está el fomentar el fútbol a la mayor cantidad de personas y proporcionarles acceso al deporte en su propio entorno “sea cual sea su edad, género, condición física, color de piel, religión u origen étnico” (p.7).

Además recomiendan que la filosofía debe ser mantener la mentalidad que el fútbol es una escuela de vida, por lo que la formación, en estas bases debe ser integral. “El juego limpio, el espíritu de equipo y la camaradería, son valores por los que aboga el futbol” (p.7), y deben tenerse presentes dentro y fuera del terreno de juego.

Entre las misiones recalca el “aprender jugando”. “Divertirse es lo más importante del fútbol (...) el fútbol base debe ser emocionante, gratificante y sencillo para los niños” (p.8).

“A esa edad, en que los niños están empezando lo principal de estos programas es reunir a la mayor cantidad de jóvenes posible alrededor de un balón y fomentar el intercambio y la puesta en común de los valores humanos y disfrutar de este deporte”, explica Gallará, quien a diario se maneja con la formación de niños y en los inicios de su carrera, en Argentina, influyó en el desarrollo de jugadores como Martín Demichellis, de la selección argentina y ficha del Málaga FC, de la primera división de España.

Dentro de la importancia que se les da a las canteras en los equipos de fútbol, es la herramienta de integración social que puede significar para los niños, tomando en cuenta que este deporte, es para muchos, la principal distracción. “Es un excelente medio de expresión, por lo que además de fomentar el deporte, incluir a un niño en programas de fútbol base, fomentará su educación integral”, sentencia Gallará.

Para alcanzar estas metas, mediante las canteras o escuelas de fútbol base, Avry, Y; Bernet, M; Belhassen, M. (2006), en *Grassroots* recomiendan iniciar a los niños entre los seis y doce años de edad; desarrollar e incrementar la participación de los jóvenes en estos programas; desarrollar los equipamientos de entrenamiento y juegos (implementos a utilizar en la cancha); formar a los futuros formadores para que puedan ejercer como entrenadores de los chicos; incluir a los padres y representantes en estas actividades y animarlos a apoyar a sus hijos en ellas; garantizar las infraestructuras para desarrollar el fútbol base, entre otros.

Fomentar el juego

Sabiendo que el juego constituye el principal atractivo y actividad del niño o joven, y representa una necesidad “vital e innata en todos ellos”, según describe Gallará, el despertar la iniciación del jugador de fútbol, mediante el juego, constituye una parte muy importante dentro de las actividades.

Para esto, será vital el papel del formador o entrenador. Por lo que Avry, Y; Bernet, M; Belhassen, M. (2006), señalan: “Para cumplir con estos programas hace falta quien lo imparta, por lo que es esencial que el entrenador sepa bien cuál es su misión” (p.10).

También recalcan lo esencial de la capacidad pedagoga del entrenador. “Tiene que transmitir “conocimientos” y “valores”. Es necesario conocer al niño, sus características, tener en cuenta su edad, sus capacidades” (p.10).

Sobre los conocimientos dentro de la cancha se recomienda que, en esta etapa formativa, los niños practiquen en grupos pequeños y en espacios reducidos. “Se adaptan mejor a sus capacidades fisiológicas, tocarán el balón más a menudo y, de esta forma, aprenderá a dominarlo y controlarlo mejor”, explica Gallará, quien destaca la importancia en el desarrollo psicomotor de los niños.

“El juego es un medio maravilloso para el desarrollo psicomotor, que además le permite al niño tomar iniciativas, superar miedos, asumir riesgos e inventar”, dice el técnico.

También dentro de los aspectos deportivos, según expresa Gallará, está el mantener en todas las categorías una misma filosofía de trabajo y estilo de juego, pues a medida que avancen y asciendan en las siguientes categorías “la adaptación será más fácil”.

Además de tener en cuenta los objetivos, misiones y tareas a realizar en una cantera, la FIFA exige a los clubes recibir el curso de instructores especializados por la FIFA, que les permite evaluar aspectos como la

metodología, conocimientos sobre las características de los niños, seguridad, técnica, partidos de fútbol reducido, etc.

También les recomienda realizar “festivales” y no “torneos” para las categorías infantiles.

Sobre ello, Avry, Y; Bernet, M; Belhassen, M. (2006), apuntan:

El festival no tiene ganador y permite a cada equipo participante disputar el mismo número de partidos. Al final de la jornada, todos los participantes han jugado lo mismo y finalizan con un sentimiento positivo”, explica el texto. “Durante un torneo, muchos equipos quedan eliminados a las primeras de cambio, y los niños vuelven a casa sin apenas jugar y con una experiencia negativa del fútbol. (p.12)

“Con los más chiquiticos hay que fomentar que jueguen para ser felices jugando mientras aprenden, no a competir, pues se pierde la esencia en la formación”, añade Gallará.

Asentar las bases

Como toda actividad tiene un fin, el fútbol y sus canteras no escapan de ello. Cuando se lleva a cabo un trabajo como este en los clubes de fútbol, es esperando, a futuro, ver ciertos frutos.

Los objetivos finales son varios. Fomentar y formar jugadores y entrenadores, además de mejorar su nivel; organizar jornadas deportivas, fomentar y garantizar instalaciones deportivas para los jóvenes y niños, captar audiencias, buscar patrocinadores de los eventos, entre otros.

Todo esto no se busca solo para el beneficio del equipo, sino para un beneficio colectivo que, en general, es aportar al fútbol del país.

Entre los beneficios individuales, un equipo forma jugadores y buscar asentar sus bases con una cantera fuerte para, a futuro, no gastar en fichajes de alto valor económico y poder ganar vendiendo o cediendo a sus juveniles. “Son los beneficios económicos que los clubes ganan cuando tienen una cantera fuerte”, explica Gallará.

Sobre el aporte que una cantera de un club puede hacer al fútbol de su país, el estratega agrega: “el formar jugadores desde sus bases y garantizar que lleguen a profesionales, también le garantiza futuro al fútbol de tu país, pues los clubes son los que alimentan las selecciones, todo es una cadena”.

Así como la frase que reza “con bases fuertes se garantizan grandes edificaciones a futuro”, los resultados de las canteras deben garantizar lo mismo, pues trabajar con una misma filosofía desde un principio ayuda a que la adaptación a los primeros equipos sea más fácil y exitosa.

“Siempre cuando se trabaja como una misma filosofía desde chicos es más fácil a futuro el desarrollo del jugador”, asegura Gallará, quien le da importancia a la continuidad de los procesos.

Sobre la continuidad de trabajos que han tenido éxito, en el diario *El País*, de España (2012) en su columna “El Charco”, Santiago Solari, refiriéndose al éxito del Real Madrid, en la temporada 2011-2012, señala: “La continuidad de un método y un estilo ya asimilados no tiene precio”, según lo publicado en la página *web* de este diario.

“Por ello es que uno de los puntos importantísimos en una cantera, es que se trabaje desde siempre con una misma filosofía de trabajo y se les inculque lo mismo a todas las categorías”, enfatiza Gallará.

“De nada sirve que los estrategias de un club en las diferentes categorías, tengan diferentes métodos de trabajo, pues no ayudará a la continuidad en la formación de los chicos”, explica.

Primeras semillas en Venezuela

En un continente donde se tienen como vecinos a Argentina, Brasil y Uruguay, países de referencia y con gran cultura de fútbol, Venezuela no resalta precisamente por tener esa misma formación, pues en lo que a deportes se refiere, el béisbol ha sido el gran referente del país.

Según señalan Añor y Aristeguieta (2011), en *Carreteras de Fútbol*, pese a que el fútbol a Sudamérica llegó a mediados de 1800 y países como Argentina, Brasil, Uruguay y Colombia rápidamente se unieron a este deporte, y en menos de cincuenta años formaron sus ligas, asociaciones, torneos, etc., “en Venezuela las cosas fueron diferentes” (p.18).

El deporte llegó al país, casi a la par que a los países vecinos, según Añor y Aristeguieta (2011), cuando un grupo de ingleses se instalaron en 1853 en El Callao, para realizar las primeras exploraciones de oro y con el objetivo de entretenerse comenzaron a realizar fútbol en el Caserío Cataral. Por ello, en el Estadio Cachamay, ubicado en Puerto Ordaz, hay una pancarta que hace alusión a que allí nació el fútbol en el país.

“Pero el fútbol no pegó en Venezuela, como sí ocurrió en el resto de Sudamérica. La razón principal fue el que béisbol tomó su lugar y se transformó en el principal entretenimiento de los jóvenes venezolanos”, (p.18).

Según cuenta el periodista Cristóbal Guerra (2010) en el libro *Richard Páez, el técnico de Venezuela*, el fútbol no tomó rumbos populares, pues fue encerrado en áreas como colegios privados religiosos y no le permitieron al balón hacer contacto con el hombre de la calle, como sí lo hacía el béisbol.

Según Añor y Aristeguieta (2011), pese al escenario, existía un número importante de jugadores de fútbol, por lo que buscando realizar de manera ordenada campeonatos de fútbol, se creó en 1921, la Asociación Venezolana

de Fútbol y se llevaron a cabo los primeros campeonatos organizados, siendo los equipos de ese entonces Atlético, Vargas FC, La Salle, Loyola S.C., Venezóleo, Deportivo Español, Deportivo Venezuela, Deportivo Vasco, entre otros, a los que, más tarde, se les unieron El Unión S.C y el América FBC, con estos equipos los campeonatos mejoraron y con la ayuda del fundador del Loyola S.C., se formó en 1925, la Federación Nacional de Fútbol.

En esa época, según continúan relatando los autores, no había estadios, por lo que se improvisaban, en terrenos planos, las canchas para jugar los partidos.

Pese a los pocos recursos, ya por estas décadas de principio de siglo, se manejaban las categorías bases o inferiores en los equipos, aunque por falta de bibliografía en la materia, no se conoce con exactitud si era obligatorio para los equipos tener una división menor.

Según datos que recoge y aporta el periodista, historiador y autor de varios libros del fútbol venezolano, Eliezer Pérez, el asunto de las canteras en Venezuela empieza desde la década de los años 20 y 30, “pues los equipos caraqueños tenían otras categorías”.

En 1923, el equipo América FBC (Fútbol Club) fue el campeón del torneo caraqueño, pero también lo fue de la categoría juvenil, cuyos jugadores eran estudiantes del Colegio San Francisco de Sales.

Esta, por ejemplo, podría ser considerada como la primera cantera del fútbol venezolano. Loyola SC y Venezóleo, también participaron en ese torneo juvenil”, explica, quien para prueba de ello guarda los nombres de los jugadores del América FCB, publicados en *El Nuevo Diario*, fueron: Aníbal Russian Pavan, Santón Anzola Saavedra, Juan Rodríguez Rosales, Emilio Valarino, Ernesto Fedón Coffín, Francisco Robles Santín, Claudio Vargas

Mendoza, Miguel Mileo Marrero, Francisco Valdivieso Otaola, Patricio Palacios, José María Zamora.

Más tarde, en 1929, según datos de Pérez, Loyola SC participó con dos equipos: el adulto y el juvenil. Un año más tarde, según reseñó la revista *Élite*, se disputaron cuatro categorías dentro del fútbol caraqueño. Deportivo Venezuela, Dos Caminos SC, Loyola SC y Unión SC participaron en la máxima división, pero también llevaron a sus representaciones en otras divisiones, por ejemplo: 2ª categoría: Deportivo Venezuela, Dos Caminos y Loyola; 3ª categoría: Centro Atlético, Loyola y Unión; 4ª categoría: Centro Atlético, Dos Caminos y Unión.

Esta misma revista, en 1932, reseñó la participación en el torneo de Deportivo Venezuela, Unión y Dos Caminos, que aunque formaron parte de la primera división también llevaron a sus equipos juvenil e infantil: 2ª categoría: Unión y Loyola; 3ª categoría: Dos Caminos y Deportivo Venezuela; 4ª categoría: Deportivo Venezuela y Unión.

Aunque, según datos del mismo Pérez, el término “cantera”, nunca fue usado sino hasta la década de los años 80 y 90.

No es hasta 1951, cuando se funda la Federación Venezolana de Fútbol (ente que rige la disciplina en el país), que se organiza el fútbol en todo el territorio nacional. Venezuela se afilia a la FIFA y a la Confederación Sudamericana de Fútbol, además se inaugura el estadio olímpico de la Universidad Central de Venezuela (UCV), y empieza a desarrollarse el fútbol, de manera organizada.

Años más tarde, específicamente en 1966, según Pérez, fue la primera vez en la que se leyó, en la prensa venezolana, algo sobre el fútbol base o categorías menores, pues para esa temporada cada equipo debía tener un

equipo "B", es decir, una filial o categoría inferior, por norma establecida por la Federación Venezolana de Fútbol.

Para 1966, se disputa la temporada de la Liga Mayor y la Copa Venezuela. Cada uno de los equipos participantes acordó realizar un torneo llamado Liga Reserva (para categorías juveniles) con estos equipos: Nacional FC (antiguo La Salle) Nacional FC; UD Canarias Tenerife; Deportivo Portugués; Deportivo Galicia Coruñés; Deportivo Galicia B.

Más tarde, entre el período de 1986 a 1993, se estableció la primera etapa de los torneos juveniles, que se jugaron entre el estadio olímpico de la UCV y el Brígido Iriarte.

Según señalan Añor y Aristeguieta (2011) este hecho cambió el fútbol local.

Es en 1990 cuando ocurre un hecho que transformó al fútbol venezolano, ya que la Federación Venezolana de Fútbol, estableció la obligatoriedad que todos los equipos profesionales venezolanos debían tener equipos de categoría sub-20. Fue allí cuando comenzó la verdadera formación del jugador venezolano. Ese esfuerzo no se quedó allí, tiempo después se creó la categoría nacional sub-17 y la sub-15, fue allí cuando arrancó el verdadero trabajo para la formación de los jóvenes. No existe ni la mínima duda en afirmar que del trabajo de formación que se realice con los jóvenes va a depender el éxito en un futuro (p.33).

Los certámenes, según cuenta Pérez, recibieron varias denominaciones: Copa Simón Bolívar, Copa Intercontinental de Fútbol, Copa Próceres de Venezuela, pero en resumidas cuentas y en el ambiente futbolero, este evento fue conocido como los "Mundialitos", que actualmente siguen disputándose.

Sobre el nacimiento de la formación de los jugadores de fútbol en el ámbito profesional, Aristeguieta y Añor (2011), recalcan:

Se debe agregar que en octubre de 1989, el doctor Guillermo Valentiner, se hace propietario del Caracas FC. Con el correr del tiempo, ese equipo se transformó en un inmenso club, al estilo de los grandes sudamericanos. No hay duda en afirmar que este equipo cambió la estructura del fútbol venezolano (...) se transformó en una institución seria con proyectos a largo plazo (...) y trabajó en la formación de jugadores jóvenes. Sus acciones han servido de ejemplo a otras organizaciones deportivas del país (p.34).

Con Radio Caracas Televisión RCTV, la Federación Venezolana de Fútbol y el aporte de Guillermo Valentiner, del Caracas FC, estos torneos sirvieron de cantera para las selecciones juveniles del fútbol venezolano. Fue por ello que los mundialitos se disputaron en categorías Sub-14, Sub-16, Sub-18 y Sub-20.

La segunda etapa de los *mundialitos* fue entre 1996 y 2007. Algunos jugadores que participaron en esos mundialitos fueron: Gerson Díaz (1986), Rafael Dudamel (1987), Félix Hernández (1987), Sergio Annarelli (1989), Diony Guerra (1990), Edson Tortolero (1990), Gerson Díaz (1990), Leonardo González (1990), Leonardo Lupi (1990), Miguel Cordero (1990), Rafael Dudamel (1990), Stalin Rivas (1990), Gabriel Urdaneta (1990), Jorge Giraldo (1990), Edwin Quilagury (1990), Pablo Rosas (1990), Edwin Quilagury (1992), Jorge Giraldo (1992), Pablo Rosas (1992); en la segunda etapa de los mundialitos (1996 y 2007), aparecen: Miguel Mea Vitali (1996), Juan Arango (1996), Emilio Rentería (1999), Alejandro Guerra (2000), Rubén Arocha (2001), Tomás Rincón (2002), Oswaldo Vizcarrondo (2004).

Muchos de esos nombres siguen activos en el fútbol, como jugadores o técnicos.

“Tener ese fogueo en la formación de la carrera, como lo fueron los “mundialitos”, es algo muy importante, pues desde chicos ganamos ese roce en competencias que, para nuestra edad, eran competitivas”, expresa Oswaldo Vizcarrondo, jugador del Lanús de la primera división de Argentina, formado en la cantera del Caracas FC, equipo en el que debutó con dieciocho años, siendo aún un sub-20.

Primeras semillas rojas

Estos, según los autores citados, son los inicios de las canteras en Venezuela, las cuales fueron creciendo a medida que se fueron desarrollando los equipos en el país.

En el caso del Caracas FC (2012), según reseña su portal *web* oficial, su historia se inició en 1984 con el nombre de “Yamaha”. Tras una exitosa campaña de varios años se inscribió en la Liga de Fútbol Profesional de Venezuela, para cumplir el paso obligado por la segunda división. En ese estreno, se proclamó campeón en su temporada.

Para entonces, los campeonatos de fútbol profesional venezolano se disputaban por el sistema de eliminatorias y liguillas. En tal sentido, tras clasificar invicto en la primera etapa, Caracas - Yamaha ratificó su contundente superioridad al proclamarse campeón, faltando dos fechas para la culminación del calendario final.

Pese a esta gran campaña, en su ascenso a primera no le fue tan bien. Estuvieron a punto de descender, pero fue cuando la FVF decidió aumentar el número de cupos de equipos en el torneo, y por eso el equipo se mantuvo en la categoría.

Para su segundo año en la primera división, RCTV compra al equipo que, en esa temporada, realizó una buena campaña. Más tarde, estos nuevos dueños cansados de invertir tanto en el equipo se retiran y es cuando, el doctor Guillermo Valentini, tras ver la noticia en el periódico, el 3 de octubre de 1989, compra la institución para evitar su desaparición.

Para ese entonces, Caracas FC empezó prácticamente desde cero, según señalan Añor y Aristeguieta (2011).

Desde ese momento es cuando empieza a formarse el Caracas FC, que se conoce actualmente. Se construyó su propia sede, se invirtió en infraestructuras, organización, etc., y es en con este nuevo Caracas FC que se forma su actual cantera de fútbol, según explican también los autores antes citados.

Actualmente, el Caracas FC es el equipo que, con once estrellas en total, es el que más títulos suma en Venezuela. Prácticamente, todos los años, por siempre quedar en los primeros puestos de la tabla de clasificación, se inscribe en torneos internacionales como la Copa Libertadores o la Copa Sudamericana.

Hoy por hoy, es el único en el país con una sede consolidada y unas divisiones inferiores establecidas e inscritas en todos los torneos de filiales. “El Caracas FC, es el único equipo que cuenta con una sede, instalaciones y canchas propias en el país, cosa que le agradecemos”, expresó, en la presentación a la temporada 2012-2013, Laureano González, Vicepresidente de la Federación Venezolana de Fútbol.

Al igual que González, Manuel Plasencia, director técnico del Deportivo Petare, equipo de la primera división venezolana, asegura: “A mí me ha tocado dirigir varios equipos del torneo venezolano, he viajado varias veces por todo el país y puedo asegurar que el único equipo que tiene una

estructura futbolística es el Caracas FC”, afirma el otrora estratega del Caracas FC, quien hace un llamado de atención al fútbol local.

“Lo del Caracas es loable en medio de un fútbol donde hay equipos que no tienen espacios para entrenar. Deportivo Petare y Real Esppor, comparten cancha y salen unos y entran los otros, y esto dificulta el trabajo”, asegura.

Dentro de esta estructura del Caracas, según señalan Añor y Aristeguieta (2011), más de mil jugadores se entrenan. “Se reparten en más de treinta equipos, que van desde los más pequeñitos, pasando por los sub-14, sub-16, sub-18, sub-20, Caracas B y el primer equipo”. (p.175).

Refiriéndose a los títulos y logros obtenidos por el Caracas FC, tomando en cuenta la importancia de tener una estructura consolidada, estos mismos autores señalan: “No es casual que esto ocurriese, esto es producto de la consolidación del equipo”. (p.171).

CAPÍTULO II

SEMILLEROS ROJOS



Torneo Sub-16 CFC vs. San Agustín. Foto: Simón Bardinet.

“Canteras sí, pero con talento”.
Arsenio Iglesias, técnico español

Sentirse grandes, desde chicos

Pese a que ninguno llega a veinte años de edad, y muchos de ellos ni a los diez, desde el primer contacto con el club, los invitan a “sentirse grandes”. Lo primero que se ve al subir la empinada cuesta de “Cocodrilos Sport Park” –lugar de entrenamiento del Caracas FC–, es una inmensa valla en la que se lee el eslogan del equipo rojo: “Caracas FC, siéntete grande”.

Con este mensaje, los jugadores de la primera división recuerdan que la meta es hacer un trabajo de grandes, y los más pequeños o llamados “canteranos”, saben que, por esa senda, es por donde deben caminar.

Desde las dos de la tarde, hasta las siete de la noche, las instalaciones del equipo se transforman en una escuela –la más grande de fútbol país-, en la que todos los integrantes de las categorías menores, dedican el tiempo a sus respectivos entrenamientos.

Pre “B”; Pre “A”; Infantil B, Infantil A y los selectivos: Sub-14, Sub-16, Sub-18, Sub-20 y Caracas B, son las divisiones en las que se forman cientos de niños y jóvenes, que anhelan con alcanzar el primer equipo.

Para formar parte de la escuela del CFC –que conforma Pre “B”; Pre “A”; Infantil B, Infantil A-, solo hace falta llegar e inscribirse, cuando el club hace el anuncio al inicio de cada temporada -normalmente por los meses agosto y septiembre- y pagar una mensualidad.

También, los niños de menos recursos, pueden optar por becas para entrenarse en el plantel capitalino.

“Como no todos nacen ‘tocados por Dios’ para jugar fútbol, aquí dividimos la escuela en: “selectivos”, que son los que tienen talento y se entrenarán todos los días; “intermedios”, que son los que tienen menos capacidades, entrenan tres días a la semana, de cuyo grupo se puede

rescatar a alguno para formar parte de los selectivos; y los “recreativos”, de menos condición, a quienes los ponemos a entrenar dos días nada más.

De este último grupo, es muy difícil que seleccionemos alguno para formar parte de los “selectivos”, pero se les deja entrenar porque aquí principalmente buscamos la formación de jóvenes con el deporte, y eso les ayuda”, explica Enzo Tropiano, director de la cantera del Caracas FC y delegado del primer equipo, en comunión con el primer principio del club: “Nuestro norte es formar jugadores integrales. No solo hace falta el talento, es necesario la disciplina y la constancia”.

La disciplina es el primer gol

El pasado 16 de agosto del 2012, por medio de un comunicado de prensa, el equipo capitalino anunció la salida de Kenny Romero, Yonasky Reyes y Yonayker Reyes, del plantel capitalino por “motivos disciplinarios”.

Los tres jugadores, pese a ser de los canteranos más exitosos de la categoría sub-20, con actuaciones destacadas en sus equipos y siendo nombres que sonaban como próximos a debutar en el primer equipo, pese a su talento deportivo, fueron rescindidos de sus contratos.

Meses antes, Andrés Jiménez, perteneciente a la categoría sub-14, uno de los jugadores más talentosos de la categoría., llegó tarde al primer entrenamiento de la semana, y al del día siguiente incumplió con las reglas del uniforme.

Pese a su vistosidad en la cancha, su técnico se vio obligado a castigarlo dejándolo sin jugar. Lo mismo le pasó a Roberto García, un compañero de él, quien irrespetó a otro jugador en su último partido.

“Si no tienen disciplina, aquí no tienen futuro”, sentencia Tropiano, al igual que lo dicta el manual de principios del club: “Nuestra imagen nos

define como fieles seguidores de la disciplina y tradición como caminos a la excelencia. Nuestros jugadores estarán siempre bien presentados: camisas por dentro, medias largas y canilleras”.

Antes de enseñarles cualquier noción deportiva, el equipo se enfoca en formarlos como personas disciplinadas con conciencia y responsabilidad en sus actos, para ello los profesores, técnicos y formadores, dedican igual importancia a los resultados que se puedan ver en la cancha, como a la imagen, la buena presencia, el comportamiento –dentro y fuera de terreno- y el respeto hacia todos.

“El éxito se basa en nuestra puntualidad, compromiso y sentido de pertenencia con el equipo”, señala el manual de principios del equipo.

Fair play

“Lo primero que deben tener esos muchachos al llegar es educación, si no la tienen, hay que dársela. Es muy importante que sean chicos educados para, luego, fomentar el “fair play”, continúa Tropiano refiriéndose al “juego limpio” que promueve los organismos deportivos, y que tiene una especial importancia en los niños y adolescentes, ya que es la época en la que la profesionalización comienza.

Según establece la FIFA en su manual del *Fair Play*, la promoción del "juego limpio" tiene como objetivo primordial recuperar el sentimiento de "jugar", como una actividad satisfactoria, agradable, honesta y divertida.

En él, las nociones de "ganar" y "competir" tienen gran importancia, ya que no se trata solamente de "ganar" sino de hacerlo sin trampas, y si se pierde, aceptar la derrota con altura, siempre respetando al compañero sin groserías ni actos similares.

Respetar y fomentar el *fair play* implica, también, cumplir con reglas de conducta como acatar las reglas del juego, respetar a los adversarios, a los compañeros, a los árbitros, a los oficiales y a los espectadores, rechazar la corrupción, las drogas, el racismo, la violencia, las apuestas y otros males, que representan una amenaza para el deporte. Se debe utilizar el fútbol “para mejorar el mundo”, jugar a ganar, pero aceptar la derrota con dignidad.

“Siempre seremos ejemplo de respeto a los árbitros, autoridades, el equipo contrario y público adverso”, agrega Tropiano.

“Aquí se les enseña todo eso. También, que deben llegar temprano, cumplir con el uniforme, cómo comportarse al entrar y salir de la cancha, saludando a la tribuna. No queremos estrellas en la cancha que fuera de ella no brillen”, sentencia quien, para explicarse mejor, hace una analogía con cualquier unidad educativa.

“Nosotros somos como una escuela. Antes que un niño aprenda una materia o una lección, debe tener disciplina y saber cómo comportarse, eso es esencial. Aquí nos preocupamos por todo eso”, explica.

“El adiestramiento tiene que ser social, cultural, porque la situación del país lo amerita. Hay gente que llega aquí con sus rabias, complejos; hay papás que quieren que el chamo gane como sea, y eso no es así. Nosotros aquí educamos para ganar o perder”, dice.

“Después de esto, se les educa poco a poco la parte técnica, y luego viene la selección de jugadores”, añade.

Ser “selectivos”, otro paso

Si el primer paso para un niño que quiera ser futbolista, es tener la disciplina y educación como “primer mandamiento”, para ser tomado en cuenta en el club, el segundo recae en lo deportivo.

Luego de ser evaluados por los entrenadores, quienes pasan a ser “selectivos”, son los que luego de la salida de la escuela, seguirán el camino de las categorías menores sub-14, sub-16, sub-18, sub-20 y Caracas B.

“Cada grupo tiene un manejo por edades. Cada entrenador tiene un manual descriptivo con una capacidad de trabajo diferente y de distintas intensidades, dependiendo de la edad. Los entrenamientos futbolísticos los dividimos en partes, técnica, física y táctica, después eso, se divide en físico técnico y físico táctico. Yo, a los entrenadores, les pido lo que quiero con cada grupo y ellos lo diseñan”, explica Tropicano.

Según el manual de principios del club, se enfoca en formar jugadores polifuncionales. “Siempre estaremos en la búsqueda de jugadores rápidos y talentosos”, señalan.

En la cancha procuran un porcentaje de minutos por igual entre los jugadores, en los que los entrenadores deben llevar un control de las estadísticas en función de los minutos jugados, haciendo énfasis en los distintos sistemas de juego.

Siguiendo con la filosofía que las categorías inferiores deben formarse antes que entrenarse, todos los jugadores deben conocer el rol de ser titular y suplente.

“Estamos en constante proceso de formación”, apunta el manual de principios del club, por lo que los capitanes y arqueros deberán ser cambiados en el medio tiempo, es decir que jugaran 45 minutos por partido, cada uno.

“El hecho de que jueguen todos ya nos hace diferentes. En un colegio no varían el once y no trabajan a diario como nosotros. Aquí los probamos a todos. Todos tienen oportunidad, queremos un amplio universo de jugadores y trabajando como profesionales desde chicos, es que se logra”, expresa.

“Estas rotaciones se hacen para ver quién rindió y quién no. Tienen que rotar todos”, sigue, quien explica que luego de ver qué jóvenes tienen talento, pasan a “tratar de convencer a los padres”, para que los apoyen en su carrera.

“Para quienes tienen futuro, tratamos de convencer a los papás y al niño de que juegue y continúe con la carrera”, dice el director de las escuelas menores, quien aprovecha y explica que una de las características que diferencian a esta cantera de cualquier otra, es que trabajan como profesionales desde el primer momento.

Formadores, antes que entrenadores

Si una semilla tiene que tener un buen jardinero para transformarse en una fuerte planta, los “semilleros” en el fútbol no son la excepción.

El papel del formador o entrenador en las escuelas de balompié, constituye una de las partes más importantes, pues además de impartirles los conocimientos a los niños y adolescentes, será el modelo a seguir de ellos.

Según Avry, Y; Bernet, M; Belhassen, M. (2006), el educador, en su papel de formador, tiene que por vocación despertar e iniciar en el fútbol, a todos los chicos que deseen descubrir este deporte. Entre sus misiones está el “transmitir, desde la más temprana edad, una educación deportiva sobre la base del respeto y el juego limpio” (p.7), característica que cumple el equipo capitalino que, en su guía de principios, sobre los entrenadores señala que ellos tendrán la misión de “formar grandes personas, antes que grandes futbolistas, a través del juego limpio”.

Avry, Y; Bernet, M; Belhassen, M. (2006), señalan que la misión educativa del educador de fútbol es transmitir conocimientos y valores, para lo que apuntan que es necesario conocer al jugador, además de practicar

una pedagogía de apoyo, éxito y de desarrollar una mentalidad basada en el placer de jugar y la voluntad de progresar.

Según expresa Tropicano, el Caracas FC, cumple con esto, ya que la pedagogía en el papel del entrenador, tiene el mayor peso.

“Entrenadores hay muchos, lo que no hay en cantidad son formadores. Formador es el que enseña. Deberían manejarse para todas las categorías y es un gran problema esta carencia en el mundo del fútbol, en general. Yo peleo por que más que entrenadores, los que vayan a guiar a estos muchachos sean primero que nada formadores”, confiesa.

“Aquí en Venezuela hay un colegio de entrenadores. Ellos llegan aquí graduados, pero uno los conoce cuando trabajan contigo. Cuando veo que no son formadores, empiezan los problemas. Ellos tienen que ser pedagogos, enseñarles a los chamos que la franela va por dentro, que hay que ser respetuosos, que lo principal es el *Fair Play*, que el fútbol no es dar *carajazos* y miles de cosas que solo las enseña alguien que sepa hacerlo”, explica sobre la selección de estos formadores.

“En el Caracas FC, buscamos formadores de talentos en lo deportivo, físico, técnico, táctico, social y psicológico. Ellos son el ejemplo a seguir tanto en presencia y conducta por sus jugadores, por lo que nunca deberán pelearse con los árbitros o miembros del equipo contrario, procurando siempre y en todo momento una conducta intachable, tanto dentro, como fuera de la cancha”, agrega.

Por su parte, el equipo en su guía de principios, sobre el formador, apunta: “Debe saber manejarse tanto con sus jugadores como con la prensa, directivos y demás persona que hagan vida social a su alrededor”.

“Esto no quiere decir que no hayamos tenido problemas con profesores, pues como dije, hay unos que llegan sin esa capacidad de formar jóvenes,

pero trabajamos a diario para no tener gente así acá”, confiesa Tropiano, como respuesta a algunas críticas sobre comportamientos impulsivos de algunos de los técnicos de las categorías menores en algunos partidos, como en la semifinal sub-20 del 2011, en la que quedaron eliminados por el Real Esppor, y el técnico de la categoría gritó e insultó a sus jugadores.

“Eso se vio públicamente porque, en el terreno donde se jugó ellos no tenían camerinos pues la discusión fue en la cancha y se vio cuando el profe de ellos les gritó e insultó”, relató Argenis González, jugador del Real Esppor.

Hora de jugar

Si un juvenil cumple con todas las reglas establecidas por el Caracas FC, que a la vez se basan en las que dictan la FIFA, y si además tiene talento, probablemente tenga futuro en el club capitalino, pues tal como explica Tropiano, los jugadores van en ascenso dependiendo de su edad y sus características deportivas y de conducta.

“Si están en la sub-16, pasan el límite de edad y son proyectables para pasar a la próxima categoría por su conducta y talento en la cancha, se le da continuidad con su carrera dentro del equipo”, explica.

“Hay otros, que si no entran dentro de los planes del técnico de la próxima categoría, pero tienen talento, pueden cederse a otro equipo para que continúen con su formación”, continúa.

“Así como hay otros que cedemos a otros clubes, pues se nos hace imposible subir a todos los juveniles y se los prestamos a otros clubes que sabemos que le darán roce en sus primeras plantillas”, explica Tropiano, sobre el trabajo que se sigue haciendo con los jugadores, cuando estos están para ascender al primer plantel.

“También hay clubes que, como no tienen una cantera establecida, nos piden juveniles a préstamo para cumplir con la regla del juvenil; nosotros lo cedemos y eso nos garantiza el fogueo de esos jugadores”, agregó.

Regla del juvenil, vitrina para canteranos

Hace cuatro años, la Federación Venezolana de Fútbol, impuso como norma a los equipos de primera división alinear en su once inicial a un juvenil sub-20, regla que servía como fogueo y vitrina a los juveniles en proceso de formación y quienes normalmente solo disputaban los campeonatos de su categoría (menores de 20 años).

“La preparación de estos nos dio nuestro primer pase mundial Sub-20 en 2009. La Vinotinto tiene otra cara, sabemos que contamos con jugadores de gran potencial jugando y brillando en el extranjero”, opina Manuel Todea, periodista de Meridiano, con quince años cubriendo el fútbol local, quien evalúa como “importante” esta regla para el crecimiento del balompié en Venezuela, pero recalca que, antes de la norma, ya el Caracas FC utilizaba a sus juveniles.

“Antes de la norma en el Caracas, siempre se veían a juveniles jugar con el primer equipo, como es el caso de Ronald Vargas, Roberto Rosales, actuales jugadores del extranjero que debutaron en el CFC siendo juveniles”, agrega.

“Es una regla que tiene sus pro y sus contras y no se mide por un año; es una regla renovadora, para aliviar la parte económica y oxigenar al equipo”, explica Lino Alonso, director de las categorías juveniles en el fútbol venezolano y asistente en el cuerpo técnico de la Vinotinto.

“Con el Caracas es otra cosa. Por el tiempo de trabajo de su cantera, y su aporte de jugadores a otros equipos, y a la selección, el uso de sus

juveniles es su fórmula permanente de trabajo, no una algo momentáneo administrativo para aliviar gastos”, especifica.

“Aunque todavía es pronto para saber si ha dado una expansión positiva, la cantidad de jugadores juveniles que actualmente juega en la primera, ayudará a consolidar esta regla en el fútbol venezolano. Este año 2012, vimos cómo los dos equipos que podían descender a la segunda división, Tucanes y Llaneros se reforzaron; Llaneros lo hizo con juveniles y Tucanes con jugadores de mucha experiencia; al final Tucanes descendió, eso quiere decir que en una liga en la que tienes que correr mucho, funciona más la juventud, y por eso es que es loable lo que hacen equipos como el Caracas, que forma jugadores jóvenes y les da experiencia de grandes, para poder adaptarse a una primera división”, continúa, quien agradece estos “viveros” de jugadores.

Desde que se estableció la regla del juvenil en la primera división, según recopiló Javier Minniti, estadígrafo del fútbol venezolano, el Caracas FC ha hecho debutar veintitrés jugadores en su primera plantilla, sin contar los juveniles que cede a otros equipos, los cuales los utilizan también en primera división. (Ver anexo B).

Además del caso de Alexander González y Josef Martínez, como ejemplos de la cantera, nombres como Fernando Aristeguieta, jugador de la selección; Edwin Peraza, Rafael García y Leonardo Terán, fichas de la Vinotinto sub-20; Rómulo Otero y Anthony Uribe, jugadores con debut internacional en Copa Libertadores, son algunos de los que sobresalen en la lista de estos canteranos, que han jugado en el primer equipo y se proyectan con un gran futuro.

“Son jugadores que marcan la diferencia, unos consolidarán su puesto en la selección, otros llegarán al exterior, se proyectan para eso”, expresa Ceferino Bencomo, director técnico del primer equipo.

“Darles cancha a los jóvenes”

Pese a no ser el equipo con más historia en el fútbol venezolano, debido a su organización, su crecimiento puede dividirse por etapas. La primera va de 1989 a 1991, período en el que la Organización Deportiva Cocodrilos adquirió al Caracas. Luego de que el equipo estuviera al borde de la desaparición, empezó a sumar piezas criollas de valor para armar una base competitiva a corto plazo.

La segunda etapa va de 1991 al 2002. En ella, logran su primer título (1991) y construyen una base sólida de venezolanos, conjuntamente con buenos extranjeros. A finales de la década, mantiene su filosofía y logra cinco títulos.

La tercera etapa va del 2003 al 2009, durante estos seis años el éxito continuó con la llegada de Noel “Chita” Sanvicente al banquillo. El estratega mezcló a los jóvenes con criollos de roce internacional y extranjeros de renombre. En ese tiempo, el Caracas sumó seis títulos más.

La cuarta y, hasta ahora, última etapa es la de “la cantera”, empezó en el 2010, cuando en marzo de ese año, Ceferino Bencomo sustituyó a “Chita” y logró conseguir su undécima estrella. En el Torneo Apertura 2010, quedó tercero y comenzó una nueva etapa con la promoción a valores jóvenes.

Del 2010 al presente año, el equipo capitalino no ha conseguido sumar títulos.

Ante este escenario, el club ha recibido muchas críticas de fanáticos y prensa, pues luego de ser el equipo ganador, cedió espacio a otros rivales.

Pese a que, a simple vista, esta situación pueda verse como negativa, el presidente de la institución explica que forma parte del nuevo proyecto que implica la “promoción a los jóvenes” e invita a su fanaticada a no desesperar.

“En Caracas hubo una etapa de transición muy buena, ganamos una con ‘Chita’ y la segunda con Ceferino Bencomo. El proceso es el mismo y la institución consigue los objetivos” asegura Valentiner.

“En el segundo semestre del 2011 teníamos unas metas: Sudamericana, Copa Venezuela y torneo local. No ganamos ninguna, pero no fue ningún fracaso, porque conseguimos 35 puntos”, evaluó sobre el torneo en el que el Deportivo Táchira se tituló campeón.

“Táchira fue justo campeón del Apertura por todo lo que invirtió, nosotros no invertimos tanto y desde hace tres o cuatro años nos manejamos ajustados a un presupuesto, pues esto se regula como una empresa privada”.

Valentiner acotó que no se trata de un recorte en los gastos, pues el presupuesto anual se incrementa, sino en que el equipo apuesta fuerte por su sistema de canteras.

“Hemos creado un fondo ya que queremos más canchas de fútbol. Estamos invirtiendo en las menores porque el proyecto es darles cancha a los jóvenes”, explicó.

“Yo no puedo gastarme todo el dinero del presupuesto en una temporada del primer equipo, porque luego qué nos queda para lo que debemos invertir en las categorías menores”.

Añor y Aristeguieta (2011), sobre esto, señalan: “Hay que Invertir en las divisiones menores. Está más que demostrado que si el futbolista no desarrolla la capacidad intelectual y moral, no va a triunfar en el mundo del fútbol. En ellos hay que invertir, ahí está el futuro” (p.179).

Estratega canterano

Con Ceferino Bencomo, es con quien el Caracas FC inicia el nuevo proyecto de apuesta a los juveniles. El estratega del primer equipo es hombre de la casa, pues suma más de veintidós años ligado a la institución. Se inició como jugador en las categorías inferiores, debutó como profesional en la primera plantilla, pasó a dirigir al Caracas B, hasta que asumió el mando del primer equipo.

“Ceferino es el hombre indicado. Queremos que se mantenga por muchos años, porque es de la institución y siente al equipo”, declaró Valentiner al diario deportivo *Líder*, en su edición del 18 de diciembre del 2010.

Bencomo, como técnico, hizo historia con el Caracas B, al conducirlo al título del Apertura de la Segunda División A, y luego alcanzar el Torneo Clausura con el primer cuadro, para días después sellar la undécima estrella para el equipo. Sobre su caso, Aristeguieta y Añor (2011) señalan:

No todo queda en jugadores, el Caracas FC, también forma a sus técnicos. Es el caso de Ceferino Bencomo, quien una vez culminada su larga carrera de jugador y participar en doscientos ochenta y ocho partidos con el Caracas, comenzó a trabajar en las divisiones menores de la institución, se preparó adecuadamente. Llegó a ser técnico campeón con el segundo equipo del Caracas, que juega en la segunda división del fútbol nacional. Tomó el primer equipo (...) para llevarlo a conquistar su décima primera estrella. Lo que demuestra que el Caracas FC es una institución que cree y confía en su gente, eso es continuidad del trabajo (p.177).

Por estos resultados y su trayectoria con el plantel desde sus bases, es que Valentiner explica que se apostó a su trabajo para asumir el mando del primer equipo.

“No es casualidad o improvisación que él esté ahí”, agregó el presidente de la institución.

Estabilidad dentro y fuera del terreno

Para que un trabajo fluya, la estabilidad, de parte de la empresa al empleado, debe ser esencial. “Para que un jugador sea estable en su trabajo en la cancha, el equipo debe dársela fuera de él”, explica Lino Alonso.

En Venezuela, es común ver como clubes con poca estabilidad económica, por ejemplo, muestran bajones en lo deportivo, situación que repercute en su rendimiento personal, profesional y aspiraciones individuales.

Además de la estabilidad económica, esta se mide en el trato diario con los jugadores y su aspecto personal.

Cuando se trata de jugadores en procesos de formación, según explica Luis Sifontes, psicólogo deportivo, lo económico no debe ser lo primordial, sino su comodidad pero sin lujos, pues a esas edades formativas no es recomendable darles de más.

Por suerte, el Caracas FC, además de estar al día en lo económico con sus empleados, cuenta con las herramientas necesarias para brindarles la estabilidad personal a sus jugadores, lo que aporta otro grano más en su formación.

“De verdad que aquí nos sentimos cómodos. En cuanto a herramientas para el trabajo no nos falta nada, siempre tenemos toda la equipación lista y cuando surge algún problema siempre están pendientes de nosotros fuera de la cancha, además en lo económico, no hay fin de mes en el que no nos tengan nuestro pago listo. Son puntuales en todo”, explica José Peraza, sub-20 que debutó en la primera plantilla en la temporada 2011-2012.

“Los jugadores deben tener un escenario de tranquilidad; lo primero es el trato al jugador; su estabilidad emocional, formarlo en lo humano y lo último, es lo económico”, expresa Alonso.

“Si como jóvenes llegan a tener una impactante cifra monetaria, no es una incitación a que ellos se esfuercen y crezcan más”, explica, quien valora este aspecto para el crecimiento de los jóvenes jugadores.

“No hace falta lujos, sino que te garanticen la comodidad en el trabajo, eso es lo necesario para hacer las cosas bien”, expresa Manuel Plasencia.

‘Viveros’ a seguir

Dicen que lo bueno se copia y justo eso hace el Caracas FC, con las estructuras de equipos que han obtenido el éxito en sus primeras plantillas, debido a unas canteras bien trabajadas.

Según explicó, en una entrevista, el presidente de la institución caraqueña al diario *Líder* en su edición de fecha 18 de agosto del 2010, el Caracas FC intenta imitar a tres clubes del mundo, específicamente: Chivas de Guadalajara, de México; Ajax, de Holanda y el FC Barcelona, de España, los cuales al frente de sus primeras divisiones coloca a técnicos formados en su mismo plantel.

Chivas es un equipo construido con puros jugadores mexicanos. Su éxito no ha sido solamente en el ámbito deportivo, sino también en el económico. La construcción del mejor estadio en México y la venta de sus jugadores al extranjero, lo han convertido en referencia para el Caracas.

“Este año con solo jóvenes y mexicanos, consiguieron clasificar a la final de la Libertadores. Ese es el camino que apuntamos y esperamos cumplir”, sentenció Valentiner, al medio impreso.

Por su parte el Ajax es el equipo más ganador de Holanda y una de las principales oncenas del viejo continente. Grandes jugadores han salido de sus filas. Ruud Krol, Johnny Rep, Marco van Basten, Dennis Bergkamp, Edwin van der Sar, Johan Cruyff, Johan Neeskens, Clarence Seedorf, Jari Litmanen, entre otros han sido producto de la principal escuela del balompié tulipán. “Ellos forman jugadores, tanto propios como de afuera”, apuntó Valentiner, en esa entrevista.

Por último, la referencia más importante es el FC Barcelona. Hoy por hoy, por los resultados obtenidos en las últimas temporadas, es el máximo referente del balompié mundial. Su buen fútbol dirigido por figuras desarrolladas en su cantera lo ha ayudado a ser el único equipo en ganar seis títulos en un solo año (2009). Valdés, Piqué, Puyol, Busquets, Xavi, Iniesta, Messi y Pedro son figuras que han salido de la Masía (como es llamada la cantera del equipo blaugrana) y que hoy son titulares indiscutibles en su once.

“Muchos de sus jugadores quedaron campeón con el Barcelona y luego con la selección de España y eso queremos hacer nosotros”, explicó Valentiner, dejando ver que el conjunto venezolano pretende formar jugadores no solo para beneficio individual, sino para beneficio de la selección nacional.

Consolidar para lograr

Si hay algo difícil en la fanaticada deportiva, que normalmente mide el éxito en títulos, es que entienda que los resultados, a veces, no se traducen en campeonatos ganados.

Como todo nuevo proyecto, el proceso de asentamiento puede tardar, lo que no quiere decir que, en un futuro, los resultados no llegarán. Hay que consolidar para luego lograr.

El lema del Caracas es “Siéntete grande” y, fiel a esa consigna, la directiva roja no renuncia a las conquistas, por lo que Valentiner, ante la falta de títulos desde el Torneo Apertura 2010, señaló: “Obviamente, la Copa Libertadores es un objetivo. Tranquilos, que eso viene. Caracas está para pelear y los muchachos que están con el equipo son profesionales y saben que tenemos que ganar porque tenemos con qué”. Como mensaje a la afición, añadió: “Hay que tener un poquito de paciencia”.

Ganancia de los frutos

Los resultados de las canteras de fútbol, además de deportivos, deben ser económicos. Hay una frase que dice que “para ganar dinero hay que gastar dinero”. Esta referencia a la inversión se aplica a lo que hace económicamente una cantera de fútbol. Primero gasta en la formación de un jugador y luego, a largo plazo, espera recuperar ese gasto es una ganancia mayor.

También este tipo de inversiones, en tiempos de crisis económicas mundiales como las que se evidencian actualmente, les beneficia, pues les permite mirar hacia abajo o a “sus raíces” y salvarlos de un gasto mayor, en cuanto a fichajes y refuerzos.

El Caracas FC, si bien es uno de los equipos que más invierte en sus categorías inferiores en el país, aún no recoge “las cosechas” de las siembras plantadas.

“En este momento el club no está al nivel de recibir lo que está invirtiendo. Estamos en ese proceso de crecimiento, en que no recibimos todavía lo invertido”, sentencia Ricardo Padrón, coordinador del equipo, a lo que Enzo Tropiano, le agrega: “Si nosotros invertimos el 100 % en canteras, aún no vemos regresando ni el 2 %”.

“El Caracas Fútbol Club, ha invertido más de 50 millones de dólares en todo y no hemos recuperado ni 10 de esa cifra. No hay negocio aún”, continúa Tropiano, dejando claro que el equipo de La Cota 905, aún espera los frutos económicos de sus semilleros.

“Esta temporada –dice refiriéndose a la 2011-2012–, tuvimos que traer a jugadores como Jesús Meza y Jesús Gómez para reforzar al primer equipo. Si fuera por mí, no los traigo y pongo a chamos de las inferiores que ya están para jugar en primera”, confiesa Tropiano quien no oculta que, si dependiese de él, incrementaría las oportunidades para los jóvenes que tienen años formándose en la escuela del equipo, para evitar gastos en exceso en fichas extranjeras y, a su vez, apostar a lo interno en un momento en el que, en las instituciones de fútbol, cada día se hace más necesario disponer de una cantera con garantías, que vaya dando jugadores que transmitan ilusión y generen dinero al club.

“El futbolista es un activo monetario y en la cantera es una inversión a largo plazo”, expresa Tropiano, y aunque aún el equipo no esté recibiendo ganancias monetarias, Padrón es optimista y enfatiza que van por buen camino, pues son el plantel que “mayor y mejor” uso y vitrina le da a sus juveniles en el país.

“Aunque nuestra plantilla vive un proceso de reestructuración, vemos como siempre estamos en la pelea del título. En el Torneo Apertura 2011, jugamos con una cantidad de jóvenes que nos hizo ser la plantilla de menor promedio de edad en la primera división. Eso demuestra que el trabajo de canteras, sí brinda algunos frutos”, apunta sobre la competición en la que quedaron de tercer lugar.

“Pese a que llegan jugadores nuevos, el equipo sigue apostando a los de la cantera, y así como en primera ya hay chamos de las inferiores, en las

mismas inferiores, se utilizan jugadores menores en categorías mayores a su edad”, explicó.

Además de este aspecto, Padrón agrega que la apuesta en la cantera les ilusiona pues se expande a nivel de agentes y representantes deportivos, que actualmente “atacan” las categorías inferiores.

“El mejor aliciente es Lionel Messi y a la edad a la que se lo llevaron a España, al FC Barcelona y toda la formación que lograron darle. Muchos agentes ahora buscan eso, talentos en bruto y por eso muchos juveniles ya tienen representantes, a quienes les resulta más fácil ir al extranjero a vender a un chamo que a un jugador experimentado”, agrega.

Según explica Padrón, los venezolanos a la hora de venderlos al extranjero, siempre estarán en desventaja frente a un argentino o brasilero, pues en estos países hay más cultura de fútbol, “pero si estos dos pasan los veintitantos años, el juvenil de nosotros va a tener la ventaja por la edad y por tener un potencial de primera”. Es el caso de Alexander González y Josef Martínez, “nuestros últimos canteranos que salieron al exterior”, remató el coordinador del equipo.

“En mi caso, escojo jugadores juveniles porque uno puede influir más sobre el jugador en cuanto a su formación”, expresa Sebastián Cano, uno de los ocho agentes FIFA que hay en Venezuela, y representante de Josef Martínez y Alexander González.

“Ellos pasan por etapas traicioneras cuando tienen mucho talento, y es ahí cuando deben tener una mano derecha y una izquierda cerca: su familia y el agente”, explica, quien apuesta por el talento más joven ya que, cuando estos están formados, tendrán la filosofía que el agente les inculcó, pese a que le lleve más tiempo de trabajo.

“Lleva más tiempo porque debes dedicarle más horas, pero él va a tener la filosofía que uno quiere y el principal resultado es que los logros y el respeto crecen de manera conjunta. Se hace todo mas fácil”, agrega Cano, quien respalda esta explicación, con su propia trayectoria como agente.

Empezó con Luis Manuel Seijas, venezolano que pasó por las filas del Caracas FC, y es actual ficha del Standart de Lieja, de la primera división en Bélgica, cuando este tenía trece años de edad.

“Él fue quien me abrió las puertas en la carrera, pues apostar a él cuando era un canterano y lograr las metas a largo plazo, es la prueba de un buen trabajo hecho con juveniles”, explica el agente que, en lo económico también espera un periodo de tiempo más largo para ver los frutos de su inversión, aunque ante la interrogante de si esa espera ratifica que “lo bueno se hace esperar”, afirma: “En lo económico se invierte muchísimo y uno viene a ver los frutos tarde, pero cuando te das cuenta de que, luego del tiempo esperado, se alcanzaron las metas, la alegría es mucha. Recuperas lo económico y, luego de tantos miles de momento de trabajo, ves a los chamos llegar a donde se planteó desde un principio. Es gratificante en todo sentido”.

Buena cosecha

Aunque el Caracas FC actualmente cuenta una gran camada de juveniles, el caso más reciente y de mayor ejemplo del buen trabajo en su escuela, es el de Alexander González y Josef Martínez. Ambos, gracias a lo mostrado en la primera división del equipo y las negociaciones de su agente Sebastián Cano con el club suizo, pudieron cumplir su sueño y dar el paso al exterior.

“Me cautiva la manera en la que uno puede aportar un granito de arena para que la vida de alguien pueda cambiar. Ellos tienen un talento gigante y consiguieron ese objetivo con esfuerzo”, confiesa Sebastián Cano que,

también con la intercesión de Gabriel Urdaneta, exfutbolista criollo que jugó en Suiza, consolidó el pase de sus representados al viejo continente.

“Con ellos siempre trabajé juntos. Josef tenía nueve años de edad cuando fui a verlo por primera vez en la Universidad de Carabobo, cuando jugaba con el Centro Ítalo de Valencia. Ya bastante gente me había dicho que había un ‘pichurrito’ ahí jugando que era un demonio. Nos conocimos y empezamos una carrera fantástica (...) En él vi muchas características para explotar y un talento en bruto para empezar a formarlo como profesional”, agrega Cano, a quien el mismo Martínez, más tarde, le presentó a González.

“Sus necesidades de cumplir sus metas personales los llevaron a donde están ahora. Siempre fueron chamos muy maduros con objetivos claros, y el Caracas FC, como institución, nos ayudó mucho a desarrollar y terminar de pulir esos talentos. Tienen instalaciones, personal capacitado, formadores, todo lo que uno requiere para que el trabajo se haga más fácil y mejor”, explica.

Una vez ubicados en Suiza, la presencia de ambos jugadores empezó a notarse. A menos de un mes entrenando con el equipo en la pretemporada, ya veían minutos y Martínez sentenciaría la victoria de su equipo en un amistoso marcando doblete en el duelo ante el Dinamo Tiflis, el 28 de enero del 2012.

“Creo que nos adaptamos rápido, pues en el Caracas nos daban una preparación casi igual a la de acá, donde nos dimos cuenta de que jugador que juegue en el Caracas, nada tiene que envidiarle a un club extranjero”, aseguró González.

Sobre la ganancia que le quedó al equipo por su pase al club suizo, aunque no se hizo pública la cifra monetaria, por declaraciones de Philippe Valentiner, presidente del Caracas, al diario *Líder*, en su edición del cuatro de

enero del 2012, donde dijo que la ganancia fue “de significativa importancia”, se supo que la cosecha de estos frutos, había sido buena.

“El caso de ellos es el ejemplo del éxito de jugadores formados en la cantera, que salen al exterior y son ganancia tanto futbolística, para el país, como económicamente para el equipo”, resume Tropiano.

Así como González y Martínez son los casos más recientes, antes de ellos nombres como Oswaldo Vizcarrondo, Ronald Vargas y Roberto Rosales –formados en la cantera del Caracas FC–, sonaron por su salida al extranjero.

Hoy, ya establecidos en sus ligas, agradecen al equipo que los formó por la preparación, que les dio para salir de sus fronteras.

“Hoy estoy en Bélgica –expresa Vargas, quien milita en el *Anderlecht* de la primera división de ese país–, y puedo asegurar que el Caracas no tiene nada que envidiarle a un equipo del extranjero. Aquí lo que cambia es que el fútbol y sus Federaciones son organizados y allá hace falta más orden”, apuntó el jugador quien también milita en la selección nacional.

“Tanto en lo deportivo, como la seriedad organizacional es igual. Los entrenamientos y enseñanzas deportivas son muy similares, de primer nivel”, explica quien, aunque ha tenido la oportunidad de chocar con grandes equipos en Europa, clasificarse a *Champions League* y ser figura en el viejo continente, asegura que, de regresar al país, sería para una vez más defender la camiseta roja del equipo capitalino.

“Cuando me retire, quisiera que fuera ahí, en el Caracas FC”, confesó.

CAPÍTULO III
FRUTOS VINOTINTO



Foto: Simón Bardinet.

“Apostar a la cantera, hace a la selección más competitiva, porque cada día habrá más jugadores disponibles para convocar y aumenta la competencia y el nivel de la Vinotinto”.

Nicolas “Miku” Fedor, delantero de la Vinotinto

Paso a la selección

Llegar a la selección nacional de fútbol de su país, es el sueño de todo jugador. Al preguntarle sobre metas u objetivos a cualquiera de ellos, que no se haya enfundado la camiseta de su nación, la respuesta probablemente sea “llegar a la selección”.

El proceso para lograrlo no es fácil y los caminos para hacerlo son varios: lucirse en el equipo de primera división en donde se juegue, ser titular en él, ser visto por el director técnico nacional y llamarle la atención, entre muchos otros aspectos.

En Venezuela, desde que César Farías tomó las riendas de la Vinotinto, en su proceso de trabajo ha incluido otros aspectos para convocar a jugadores, a los cuales les ha dado relevancia, como el tomar en cuenta a los venezolanos que militan en el extranjero, tanto que en las convocatorias nacionales es raro ya ver a jugadores del torneo local presentes en ellas, ya que un 90 % la conforman los jugadores venezolanos del exterior.

Desde que esto ocurrió, ser un criollo que juegue en un club de otro país, es una ventaja para ser visto y probado por la selección nacional, poniendo en desventaja a los del torneo local.

“Si eres jugador en un club de afuera, tendrás siempre más ventaja que si juegas en Venezuela; puede resultar hasta injusto para los jugadores del torneo local, pues por más que se esfuercen por ser vistos, si hay algún venezolano afuera que juegue en su misma posición, le quitará el chance de ser llamado”, opina Javier Rivera, periodista y narrador deportivo con más de diez años cubriendo el fútbol local, actualmente jefe de prensa del Real Esppor Club.

“No es un secreto, que en Venezuela, el nivel del torneo local está por debajo del fútbol extranjero, muy en deuda con la fanaticada que, poco a

poco, se ha ido animando más a ir a los estadios. Pero el bajo nivel que a veces se observa en nuestras canchas, no empaña solamente el espectáculo sino que al final termina repercutiendo de manera directa en el rendimiento de los propios jugadores”, explicó César Farías, en rueda de prensa, tras el amistoso con Costa Rica, el 22 de diciembre del 2011, donde la convocatoria fue de jugadores locales, en respuesta a aquellos que ven como “injusta” la preponderancia a los del extranjero.

“Tenemos métodos avanzados para hacer mediciones del recorrido de los jugadores en un partido del torneo local y el tiempo de juego efectivo que se termina jugando. Hay que estar claros en que tiene otro ritmo y más recorrido el fútbol internacional que el torneo local. Hablamos de unos cuatro kilómetros, promedio de diferencia en jugador”, expuso el seleccionador, quien recalcó: “El fútbol venezolano no es solo un grupo de jugadores y un cuerpo técnico en la selección, tenemos que hacer crecer el torneo local”.

Un rojo que descuenta en la deuda

Ante este escenario, en el que el mismo técnico nacional evalúa que el torneo local “está en deuda”, razón que explica por qué hay más jugadores venezolanos de clubes extranjeros convocados a la selección, que del torneo local, el Caracas FC puede decir que descuenta en la deuda, pues dentro de los citados a los juegos de la Vinotinto siempre hay un número de jugadores locales que, en su mayoría, visten de rojo.

Por colocar un ejemplo, en la convocatoria a la Copa América 2011, competición que marcó un antes y un después en la selección nacional, por los resultados obtenidos y la vitrina que significó para los jugadores, de veintitrés llamados, solo siete eran del torneo local, de los cuales tres pertenecían al Caracas FC, pero diez, ya habían pasado por esas filas.

Según refieren Añor y Aristeguieta (2011):

De los veintitrés héroes venezolanos en la Copa América 2011, diez han jugado para el Caracas FC; Reny Vega, Gabriel Cíchero, Oswaldo Vizcarrondo, José Manuel Rey, Roberto Rosales, Alexander González, Juan Arango, Franklin Lucena, Luis Manuel Seijas, César “Maestrico” González. Eso no es casualidad, es el fruto de un trabajo serio y bien hecho (p. 178).

“La presencia del Caracas siempre estará. Es difícil que el equipo más ganador del país no esté presente en la selección, sabiendo que tienen un nivel por encima de lo que es el torneo local. Para el cuerpo técnico nacional se le hace fácil trabajar con ellos, pues pese a jugar aquí, tienen nivel de cualquier conjunto del exterior”, opina Manuel Todea, periodista del diario *Meridiano*.

Gaby Miranda, exfutbolista del Caracas FC, en *Carreteras de Fútbol* evaluó:

El trabajo que realiza el Caracas FC con los jóvenes es extraordinario, le dan prioridad a su formación de futbolistas. Del Caracas han salido como treinta y cinco jugadores al exterior, lo que confirma que están haciendo las cosas por el camino correcto. Cuando un jugador sale al exterior, gana todo el universo de jugadores del torneo local. Gana el jugador que adquiere conocimientos y experiencia. Gana el equipo, que ve realizado sus avances y logros. Gana la selección nacional, ya que probablemente va a contar con un jugador de mayor jerarquía (p. 176).

Fácil engranaje

Como en toda concentración de selecciones, parte del trabajo que realiza el cuerpo técnico es el de engranar a los jugadores que provienen de diferentes clubes, tanto nacionales como del exterior.

“Siempre engranar al equipo es una de las partes que más cuesta. Cada pieza viene con la preparación de su equipo y un modelo de trabajo distinto y uno acá tiene que acoplarlos”, explica el seleccionador César Farías.

En las concentraciones de la selección, los jugadores del Caracas FC, según expresa Lino Alonso, se adaptan más rápido a los trabajos por la preparación con la que cuentan.

“El Caracas FC tiene un sistema similar a la de la Vinotinto, en el aspecto del reclutamiento de los jugadores, este equipo donde ve un jugador con talento lo trae, lo trabaja le saca provecho competitivo”, explicó.

“Son jugadores que a futuro les dan resultados por estar insertados en un club organizado con experiencia interna y con la confianza con la cual trabajan. No es lo mismo que fueran de otro equipo, ya que el Caracas es club internacionalizado; todas sus categorías participan en torneos internacionales, su primer plantel está permanentemente en Copa Libertadores y eso es ganancia para sus jugadores, pues ganan experiencia, roce internacional, trato de primera, que los hace más atractivos a la selección nacional y cuando llegan a ella, por toda esa formación se adaptan más rápidamente”, agrega Alonso, quien entre las similitudes del club local, con la selección, resalta el “tener dentro de su cuerpo, médicos, fisiólogos, nutricionistas y psicólogos”, que trabajan a la par de lo deportivo.

“Ellos tienen toda la cantidad de categorías bases posibles, como calidad de atención en ellas”, sentencia.

Deportivamente similares

En el fútbol, es común escuchar sobre las “filosofías de trabajo”, que tienen que ver con los modelos de trabajo de cada entrenador y cuerpo

técnico. En esta disciplina hay muchos modelos y estilos que crean o adoptan los estrategias de equipos o selecciones.

“En lo deportivo, los trabajos son similares. En la Copa América, por seguir con el ejemplo, se evidenció que del torneo local, los del Caracas siempre demostraron facilidad para acoplarse, y el juvenil Alexander González, mostró siempre un nivel de cualquier profesional”, elogió Alonso, quien agregó que entre el CFC y la Vinotinto, la similitud no es solo en el modelo de juego parecido, sino en la exigencias de entrenamientos y concentraciones.

“En el Caracas dividimos por días y turnos los diferentes trabajos. Separamos lo táctico, técnico, lo físico que hacemos también con balón y la parte del gimnasio, y cuando toca hacer fútbol se une todo. A esto, se le une el trabajo con el psicólogo, el trabajo que hacen los porteros aparte con el preparador de arqueros; lo que aporta el médico que está pendiente de cualquier dolencia de algún jugador y el cuidado que se le da en sus dietas con el nutricionista, todo se cuida, y es así en todas las categorías que tenemos en el Caracas”, explica Ceferino Bencomo, dejando ver las semejanzas con el trabajo que realiza en combinado nacional.

“En la selección realizamos y dividimos por días los trabajos específicos. Táctico, técnico, físico en el gimnasio, físico en cancha con balón, además de fútbol en donde se engranan todos estos trabajos específicos”, explica Fabián Bazán, preparador físico de la Vinotinto, quien recalca que este trabajo estaría incompleto sin el aporte de los médicos, nutricionistas, psicólogos, y todo el cuerpo que forma parte de la selección.

“Es que los trabajos del Caracas se parecen muchos a los de la selección, hay como una misma filosofía”, evalúa Alexander González, tras su experiencia en varias convocatorias a la selección nacional.

Continuidad a los proyectos

Para Lino Alonso, dentro de los logros deportivos del Caracas FC, se encuentra la continuidad que le dan a su proyecto para que este pueda asentarse y brindar sus frutos.

“Todo este éxito también se basa en que han sentado bases y le han dado continuidad a su proyecto; ellos siempre van hacia adelante y no ven para atrás por eso tienen vanguardia (...) Hicieron sólidas sus bases con la creencia de que eso les iba a producir jugadores y no como un remedio momentáneo para suplir espacios; sino pensando en consolidarse, pensando en que a futuro ese trabajo de formar jugadores les evitará traer fichajes del exterior”, evalúa el coordinador de las categorías bases nacionales.

César Farías, antes de dirigir la selección de mayores, fue el técnico que llevó a la selección sub-20 al Mundial de Egipto, en el 2009. Hoy, gran parte de esos jugadores que están con él, en la selección mayor, son evidencia de la continuidad que les dio en su carrera con la Vinotinto. Lino Alonso, hace una analogía del trabajo de Farías, con el del Caracas FC.

“Ellos forman desde sus bases a los jugadores, en todas las divisiones inferiores, y a los más exitosos los lleva hasta el primer equipo, eso es darle continuidad al trabajo”, explica quien, agradece esta labor por lo que aporta a la selección.

“Por ese mismo trabajo ya a muchos los vemos convocados en la selección nacional o viajando al exterior, tal es el caso de Alexander González y Josef Martínez, por poner solo un ejemplo de esa cantera”, agrega.

“Se lo debo al Caracas”

Así como lo hace su compañero Alexander González, Josef Martínez agradece su formación al Caracas FC.

Aunque se inició en el Centro Ítalo de Valencia, luego de ser descubierto por su agente, Cano, pronto pasó a ser parte de la cantera del Caracas FC e inició su carrera profesional jugando en Segunda División por el Caracas "B", donde fue reconocido en esa temporada 2009-2010, como el jugador más destacado en la Segunda División de Venezuela con el filial caraqueño, equipo que fue campeón en ese año de la mano de Ceferino Bencomo.

Sus logros y el ascenso de Bencomo a la primera, le permitieron subir a él también al primer equipo en el que debutó con diecisiete años de edad, el 21 de agosto de 2010, participó en Copa Venezuela, debutó internacionalmente en una Copa Libertadores y atendió llamados de la selección nacional sub-20, de mayores, hasta que se anunció su paso a Suiza.

“Me quedo corto de palabras para agradecerle al Caracas”, expresa el jugador de diecinueve años. “Me formaron como jugador y como persona”, continúa quien siempre soñó con “llegar lejos” en el fútbol, y hoy ve su sueño cumplido.

“Se me cumplió por mi trabajo y dedicación, por siempre dar más, pero eso me lo enseñó el Caracas”, continúa quien se proyecta para ser el próximo capitán de la Vinotinto Sub-20, en el próximo Sudamericano de la categoría que se disputará en enero del 2013, y quien, además, ya debutó en la selección de mayores en el 2011, en una gira por Estados Unidos.

Tras ese debut, Farías lo sigue tomando en cuenta y el pasado 12 de agosto de 2012, en un amistoso frente a Japón, en el continente asiático, Josef Martínez ingresó como cambio en el duelo, en el que también jugó

Alexander González, y fue el encargado de hacer el pase de gol para que su equipo lograra el empate.

“El Caracas FC trabaja similar a la selección, los forma para llegar preparados a este tipo de llamados, por eso creo que debo agradecer esta buena formación para hoy ser tomando en cuenta por Farías”, expresa a quien Lino Alonso le elogia su talento dentro y fuera del terreno.

“Es el ejemplo de un trabajo bien hecho. Él, probablemente sea el capitán de la Vinotinto Sub-20 y ya ha debutado en la selección de mayores, es de esos jugadores que no desperdiciaron su talento”, agrega el coordinador de las categorías juveniles nacionales, quien ante la interrogante final de si el Caracas FC, les genera un aporte extra a la selección, no vacila en responder afirmativamente.

Semillas rojas, frutos con futuro

“Sí, el Caracas FC, marca la diferencia”, afirma Alonso. “Siempre digo que el trabajo que hace el equipo es extraordinario, es una invitación a usar jugadores de su mismo equipo y creer en su trabajo”, explica.

“Lo hacen con la confianza de que van a crecer cada vez más, cada día. Es evolución y muestra de que es más importante hacer, a traer algo hecho de afuera. Trabajan con la convicción de que formarán un producto de gran nivel. Yo valoro esa iniciativa, ellos no han escatimado esfuerzos por tener el mejor personal, mejores instalaciones, mejores jugadores y todo. Por todo eso sí, es natural que marquen la diferencia, pues hacen crecer al fútbol venezolano”.

Evitar enredaderas

Encontrar alguna crítica u opinión en contra del trabajo que realiza la cantera del Caracas FC, es casi imposible. Técnicos, directivos, exjugadores

y jugadores coinciden en lo positivo que resulta el trabajo de formar jugadores desde sus bases para el fútbol venezolano, en general.

Aunque no hay críticas en lo que respecta al equipo, el llamado de atención surge para el balompié criollo, pues al haber solo un equipo que cuente con todas las herramientas necesarias para darle proyección a su cantera, algunos se han acostumbrado, y en vez de trabajar imitando la labor del club caraqueño, se limitan a comprarles o pedirles a préstamo a varios juveniles, para cumplir con la norma del juveniles de la primera división.

“Eso afecta. Pues los demás equipos se acostumbran a que hay un equipo que, como no puede subir a todos sus canteranos a la primera división, les cede a sus juveniles, no trabajan ellos en formar sus propias canteras”, evalúa Adrián Gallará, coordinador de la cantera del Real Esppor, equipo de la primera división del fútbol local, el cual siguiendo el modelo de darle espacio a los canteranos, actualmente trabaja en ello.

“El llamado de atención es al fútbol venezolano, para que imiten estos modelos que apuestan a la cantera y formen jugadores y no se limiten a solo comprar o pedir a préstamo juveniles”, agregó el estratega, con más de treinta años de experiencia en la formación de jugadores.

Consejos de un canterano...

En las canteras se forman los jugadores que más adelante conformarán las plantillas de los equipos profesionales, como es evidente y ante la importancia de estas, por los resultados que a futuro pueden garantizar, los equipos a nivel mundial cada día trabajan más por invertir en ellas.

Nicolas “Miku” Fedor, delantero de la Selección Nacional de Fútbol de Venezuela y ficha del Getafe, de la primera división de España, pero formado en las categorías inferiores del Valencia -equipo del mismo país-, dedicó su

columna “Desde el área”, que mantiene en el diario *Líder*, el martes 6 de septiembre del 2011, a este tema.

En su texto, que tituló *La Importancia de la cantera*, el jugador de la Vinotinto, explica que son muchos los que inician el camino del fútbol, pero pocos los que llegan a la meta, pues “la competencia es muy fuerte y las oportunidades pocas, debes llegar, trabajar duro día a día y hacerlo muy bien para poder quedarte con un puesto”.

Ante estas dificultades que se presentan en la carrera del futbolista para llegar a ser profesional, Fedor destaca la importancia de las canteras, pues ese trabajo es muy importante para todos los equipos, ya que les da profundidad a la hora de confeccionar la plantilla e integran jugadores que conocen la filosofía del club, que con la preparación adecuada “se pueden convertir en nombres clave con el pasar del tiempo”.

En el caso de Venezuela, él destaca la importancia de “tener estas categorías menores, mantenerlas y mejorarlas”, pues con ellas se nutre “de la mejor manera sus nóminas de Primera División”.

Antes era vital el aporte de los extranjeros, ahora un equipo como Caracas FC tiene jugadores titulares formados por ellos, por citar un ejemplo. Esto no solo es importante en el aspecto deportivo, sino también en el institucional, donde los equipos pueden afrontar inversiones para mejorar su infraestructura con la venta de estos jugadores. También el jugador debe aprovechar la formación que le da el club, que no se limita solo al fútbol, y a lo que pasa dentro de la cancha, sino también a formar personas que puedan representar al club de la mejor manera fuera del campo de juego.

Sobre el desarrollar las categorías menores y fortalecerlas, Fedor evalúa que “es la mejor inversión que puede hacer un club, porque de ahí sale la materia prima que le permitirá ser cada día más eficiente a todo nivel”.

En cuanto al aporte que una cantera puede significar para la selección nacional del país y la importancia que el desarrollo de estas significa para el fútbol, expresa: “Esto también hace a la selección más competitiva, porque cada día habrá más jugadores disponibles para convocar, aumenta la competencia y el nivel de la Vinotinto”.

Con toda esta suma de aportes, es indiscutible la importancia de formar y fomentar el trabajo de las categorías menores en el fútbol, pues el crecimiento será seguro.

Cualquier edificación, si garantiza unas bases sólidas es difícil que más adelante se caiga, mientras que si el crecimiento no es progresivo, puede ser más vulnerable a caerse, lo mismo pasa con las canteras de fútbol y es por ello la importancia de invertir en ellas.

Para Fedor, los equipos en Venezuela “serán cada día más fuertes en la medida en la que inviertan allí” y en un fútbol, donde aún hace falta mucho por hacer para crecer y estar a la par de potencias mundiales en esta disciplina deportiva, un paso importante es apostar a la cantera, ya que tal como el delantero afirma: “Apostar a la cantera es apostar a ganador”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agencias. AS. (2009). Messi ya vale 250 millones de euros. [Documento en línea]. Disponible: (http://www.as.com/futbol/articulo/messi-vale-250-millones-euros/20090918dasdasftb_12/Tes) [Consulta: 2011, noviembre 18].
- Añor, B. y Aristeguieta, P. (2011). *Carreteras de fútbol*. Venezuela: Simplemente fútbol.
- Avry, Y; Bernet, M; Belhassen, M. (2006), Grassroots. Suiza: Departamento de Desarrollo Técnico de la FIFA.
- Benavides, J. y Quintero, C. (2004). *Escribir en prensa: Redacción informativa e interpretativa*. México: Alhambra Mexicana.
- Caracas FC. (2012). Su historia se inició en 1984 con el nombre de "Yamaha". [Documento en línea]. Disponible: http://www.caracasfutbolclub.com/esite/index.php?option=com_content&view=article&id=265&Itemid=41. [Consulta: 2012, noviembre 17].
- Caracas FC. (2011). Historia del Caracas Fútbol Club. [Documento en línea]. Disponible: <http://caracasfutbolclub.com/principal/index.php/2012-08-03-02-06-02/historia>. [Consulta: 2011, agosto 6].
- Fedor, N. (2011, diciembre 6). La importancia de la cantera. Venezuela. *Diario Líder*, p. 20.
- Guerra, C. (2010) *Richard Páez, el técnico de Venezuela*. Venezuela: El Nacional.
- Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P. (2003). Metodología de la investigación (3ª ed.). México: Mc. Graw Hill Interamericana.
- La importancia de la cantera en el fútbol actual. (2011). [Documento en línea]. Disponible: <http://elgolfantasma.com/la-importancia-de-la-cantera-en-el-futbol-actual>. [Consulta: 2011, septiembre 8].
- Lara Castejón, E. (1992). *La Verdad Condicionada*: Venezuela. Fondo Editorial Caracas.
- Parrat, S. (2003). *Introducción al reportaje*. Editorial Universidad de Santiago de Compostela.

- Real Academia Española RAE. (2012). Cantera. [Documento en línea]. Disponible en: http://buscon.rae.es/drae/?type=3&val=cantera&val_aux=&origen=REDRAE. [Consulta: 2012, agosto 18].
- Santibáñez, A. (1995). *Periodismo Interpretativo*. Chile: Editorial Andrés Bello.
- Sifontes J. y Palmariello. G. (2010, Diciembre 18). El proyecto es darle cancha a los jóvenes. Venezuela. *Diario Líder*, p.12.
- Sifontes, J. (2010, Agosto 6). El Rojo está listo pa' arrancar. Venezuela. *Diario Líder*, p 16.
- Sifontes, J. (2012, Enero 4). Alexander y Josef a Romperla en Suiza, Venezuela. *Diario Líder*, p. 14.
- Solari, S. (2012). Campamento 3. [Documento en línea]. Disponible: (<http://deportes.elpais.com/deportes/2012/08/19/actualidad/1345368014696469.html>). [Consulta: 2012, agosto 19].
- Solari, S. (2012). Diario El País, de España. Columna "El Charco". Éxito del Real Madrid, en la temporada 2011-2012. La continuidad de un método y un estilo ya asimilados no tiene precio. [Documento en línea]. Disponible: (http://deportes.elpais.com/deportes/2012/08/19/actualidad/1345368014_696469.html). [Consulta: 2012, agosto 7].
- Taylor, S., y Bogodan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*. España: Paidós Ibérica.
- Ulibarri, D. (2007). *Idea y vida del reportaje*. México: Editorial Trillas.
- Vargas, R. (2012, marzo 29). Los traspasos de verano. Venezuela. *Diario Líder*, p 19.

ANEXOS

Anexo A

La Vinotinto, camino al Mundial. Foto: Simón Bardinnet



La Vinotinto, camino al Mundial. Foto: Simón Bardinnet

“Apostar a la cantera es apostar a ganador”,

“Miku” Fedor, delantero Vinotinto.

Anexo B

Jugadores de la “Norma” Utilizados por el Caracas FC (2007-2012)

Anexo B: Jugadores de la "Norma" Utilizados por el Caracas FC (2007-2012)

Temporada	2007/2008		2008/2009		2009/2010		2010/2011		2011/2012			
Año Norma	(1989-1990)		(1989-1990-1991)		(1991-1992)		(1991-1992-1993)		(1993-1994)		Totales	
Nombre	PJ	Minutos	PJ	Minutos	PJ	Minutos	PJ	Minutos	PJ	Minutos	PJ	Minutos
Jhonny Mirabal (1990)	18	1.273	9	701							27	1.974
Guillermo Banquez (1989)	14	1.009	13	800							27	1.809
Ángel Rivera (1990)	8	276									8	276
Guillermo Ramírez (1989)	8	157	3	123							11	280
Gilson Salazar (1989)	3	139	1	71							4	210
Roberto Alterio (1990)	1	30									1	30
Manuel Vásquez (1989)	1	90									1	90
Marlon Bastardo (1990)			3	258							3	258
Anthony Uribe (1990)			3	109							3	109
Daniel Da Silva (1990)			1	16							1	16
Daniel Blanco (1990)			1	12							1	12
Fernando Aristeguieta (1992)					20	1.154	3	38			23	1.192
Alexander González (1992)					19	1.356	27	2.110			46	3.466
Daniel Febles (1991)					1	11	4	75			5	86
Cristian Novoa (1991)					1	7	3	61			4	68
Rómulo Otero (1992)					3	117	8	351			11	468
Carlos Suarez (1992)					2	24	5	160			7	184
Joseff Martínez (1993)							21	1.024	15	1.164	36	2.188
Edwin Peraza (1993)									26	2.271	26	2.271
Joseph Sosa (1993)									1	90	1	90
Leonardo Teran (1993)									2	91	2	91
Jose Peraza (1994)									2	91	2	91
Rafael Garcia (1993)									2	89	2	89